Biblioteca y Ruralidad: caminar—pensando una guía para el despertar de las bibliotecas rurales y comunitarias en Nariño.

Vladimir Hernández Botina
Asesor: Cristiam Sabogal Salazar

Universidad de Nariño
Maestría en Diseño para la Innovación Social

Pasto, Colombia
2026

La guianza —guía— sucede alrededor del fuego, escuchando historias
daría a entender Liliana Alpala, anticipándose sin saberlo, a este documento

Tabla de contenido

Biblioteca y Ruralidad: caminar—pensando una guía para el despertar de las bibliotecas rurales y comunitarias en Nariño..... 1
1. Cartografiado o contexto..... 5
1.1. Resumen..... 5
1.2. El Problema..... 6
1.3. Antecedentes..... 9
1.4. Objetivos..... 16
1.4.1. Objetivo general..... 16
1.4.2. Objetivos específicos..... 17
1.4.2.1. Sistematizar desde una perspectiva participante, la experiencia vivida en la vereda Tasmag — Cumbal, Nariño, de la cual emerge el caminar—pensando como propuesta metodológica..... 17
1.4.2.2. Consolidar la experiencia vivida en la vereda Tasmag en una guía metodológica y conceptual, que invite a las Bibliotecas rurales y comunitarias del departamento de Nariño a reflexionar alrededor de la búsqueda de un sentido propio y situado..... 17
1.4.2.3. Propiciar espacios de diálogo para contrastar y enriquecer la guía metodológica para el despertar de bibliotecas rurales y comunitarias en el departamento de Nariño, con perspectivas diversas en torno a la noción de biblioteca y su relación con los territorios..... 18
1.5. Marco teórico..... 19
2. Prototipo..... 25
2.1. Caminar—pensando..... 25
2.1.1. Una comunidad de afinidad..... 27
2.1.2. Caminar—pensando la Biblioteca..... 32
2.1.2.1. ¿Cómo hacer la biblioteca?..... 33
2.1.2.2. Pensar el camino..... 35
2.1.2.3. El nombre de la Biblioteca..... 37
2.1.2.4. La relación con los libros..... 40
2.1.2.5. ¿Somos comunidad?..... 43
2.1.2.6. Cuando no pasa nada..... 45
2.1.2.7. Nuestra Biblioteca es el camino..... 47
2.1.3. El camino es seguir conversando..... 49
2.1.3.1. Un espacio digital..... 49
2.1.3.2. El encuentro..... 49
2.2 Resultados..... 50

2.2.1. Resultado de actividad ¿Cómo hacer la biblioteca?..... 51
2.2.2. Resultado de actividad: Pensar el camino..... 52
2.2.3. Resultado de actividad: El nombre de la Biblioteca..... 52
2.2.4. Resultado de actividad: La relación con los libros..... 53
2.2.5. Resultado de actividad: ¿Somos comunidad?..... 54
2.2.6. Resultado de actividad: Cuando no pasa nada.....54
2.2.7. Resultado de actividad: Nuestra Biblioteca es el camino.....55
2.2.8. Resultado de actividad: El espacio digital.....56
2.2.9. Resultado de actividad El encuentro.....58
2.2.10. Resultados de investigación asociados al proceso.....64
2.2.11. Resultado integrador: caminar—pensando: Guía metodológica para el despertar de las bibliotecas rurales y comunitarias..... 66
2.2.12. Resultado integrador: Decir Biblioteca en la costa pacífica nariñense..... 67
2.2.13. Resultado: Fortalecimiento de la comunidad de la Biblioteca en Tasmag..... 67
2.3. Aporte de los productos a los objetivos del proyecto.....68
3. Análisis reflexivo.....73
3.1. La experiencia vivida.....74
3.1.1.“¿Cómo podemos hacer la biblioteca?”.....76
3.1.2. Un camino que empieza angosto.....79
3.1.3.Ponerle nombre, llamarla biblioteca..... 82
3.1.4. Agradecer los libros:.....85
3.1.5. ¿Cuántos somos para ser comunidad?.....89
3.1.6. Cuando no pasa nada:..... 92
3.1.7. Nuestra Biblioteca es el camino..... 94
3.1.8. “Un camino que se deja para que otras y otros lo encuentren”.....99
3.2. Caminar—pensando como práctica /no/ proyectual..... 106
3.3. El rol del diseñador por demanda / que camina—pensando..... 108
3.4. La sistematización y sus límites.....109
3.5. Alcance vs. sostenibilidad..... 110
4. Conclusiones..... 112
Anexo A. Guía metodológica.....121
Anexo B. Plataforma web Biblioteca y Ruralidad..... 121
Anexo C. Decir biblioteca en la costa pacífica nariñense.....121
Anexo D. Registros de las conversaciones con antecedentes.....121

1. Cartografiado o contexto

1.1. Resumen

En el departamento de Nariño - Colombia, la garantía del acceso a la cultura se ve limitada ante la imposibilidad de las infraestructuras públicas, en este caso de las Bibliotecas, de atender y comprender las necesidades de las poblaciones rurales. Ante esta situación, grupos de personas y/o comunidades se organizan y dan vida a iniciativas situadas, a través de las cuales, gestionan saberes propios y fomentan el acceso a diferentes formas de conocimiento.

El presente proyecto indaga, desde una perspectiva descolonial, cómo favorecer y acompañar dichos procesos comunitarios, esto a través de la construcción de una propuesta metodológica (caminar—pensando) y la gestión de contenidos que, surgen de la sistematización de la experiencia de la Biblioteca Saberes de Los Machines en Cumbal - Nariño.

Los resultados e insumos del proyecto, circulan a través de la plataforma Biblioteca y Ruralidad (www.bibliotecarural.com), plataforma desde la cual, se brindan alternativas a la pregunta central de la investigación: ¿cómo acompañar el fortalecimiento de las bibliotecas rurales y comunitarias del departamento de Nariño, a través de procesos de sistematización que permitan la construcción de memoria y la reflexión alrededor de sentidos propios y situados de la palabra Biblioteca?.

Si bien este proyecto surge desde una perspectiva del diseño, se inscribe en la búsqueda y reconocimiento de formas no disciplinares y no proyectuales de materializar anhelos y posibilidades, así como en el reconocimiento del lenguaje como agente que detona prefiguraciones y sustenta imaginarios en torno a lo que nombra, en este caso la Biblioteca.

1.2. El Problema

El ecosistema de bibliotecas de Nariño carece de instrumentos metodológicos y documentales que brinden apoyo a las comunidades y grupos interesados en la creación y consolidación de bibliotecas comunitarias y/o populares, en zonas rurales del departamento.

Desde la perspectiva institucional, a la cabeza del ecosistema de bibliotecas de Nariño se encuentra la Dirección Administrativa de Cultura, instancia del gobierno departamental, que a partir del 2005 incluye entre sus proyectos la Red Departamental de Bibliotecas Públicas –RDBPN– (Ordenanza 024-04, 2005).

Según dos informes publicados entre 2024 y 2025 en el marco de la creación del Plan Departamental de Oralidad, Lectura, Escritura y Espacios de Nariño, a pesar de constituir la infraestructura cultural más grande del departamento, la Red Departamental de Bibliotecas no articula ni reconoce espacios de carácter comunitario o popular, no cuenta con solidez institucional y es incapaz de garantizar cobertura a la población del departamento que habita por fuera de los centros urbanos –51% de la población total– .(Hernández Botina, 2024, 2025a)

Los planes de desarrollo de la Gobernación de Nariño, documentos en los que se consignan las líneas de acción y las destinaciones presupuestales de la Dirección Administrativa de Cultura, corroboran lo anterior: en ellos es posible observar que durante los periodos de gobierno 2016 - 2019 y 2020 - 2023, si bien se planificaron acciones de fortalecimiento a las bibliotecas públicas, no se hizo mención alguna a bibliotecas comunitarias o populares, y que durante el periodo 2024 - 2027, se contempló la creación de un documento técnico con lineamientos para la creación de una Red de Bibliotecas Comunitarias, sin contemplar acciones específicas de acompañamiento, fortalecimiento o creación documental. (Dirección Administrativa de Cultura, 2019a, 2019b)

En el archivo histórico de la Red, así como en los archivos correspondientes a la Dirección Administrativa de Cultura y de la Gobernación de Nariño, no reposa información documental sobre apoyo o acercamiento a las bibliotecas comunitarias

y populares en el departamento, y por lo tanto, no existen tampoco instrumentos que sirvan como guía metodológica o conceptual en el proceso de creación y consolidación de dichas iniciativas.

Al nivel de las administraciones municipales la situación no es diferente: De los 64 municipios de Nariño, ninguno cuenta con planes, estrategias, proyectos o documentos orientados a acompañar la creación y fortalecimiento de bibliotecas comunitarias y populares. En el caso de Pasto existe un documento elaborado en 2022, pero su carácter es técnico y está orientado a la creación de un programa institucional (M. Guerrero et al., 2022).

La falta de atención a las bibliotecas comunitarias y populares de Nariño, no es responsabilidad exclusiva de las entidades locales y constituye quizá, una situación derivada de la política nacional; pues en Colombia la llamada Ley Nacional de Bibliotecas, ley 1379 de 2010, concentra su legislación en los espacios estatales y privilegia una visión de biblioteca vinculada directamente a las infraestructuras, las colecciones bibliográficas y la prestación de servicios (Biblioteca Nacional de Colombia, s. f.-a), excluyendo –por omisión– en sus lineamientos a las bibliotecas comunitarias y populares, y desconociendo así las visiones que en cada lugar se producen frente a la noción de biblioteca.

Así. las posibilidades de reconocimiento y apoyo que desde el gobierno nacional se ofertan a las comunidades interesadas en crear sus propios procesos bibliotecarios se limitan a:

1. **La posibilidad de convertirse en bibliotecas públicas —sin apoyo económico—— y cumpliendo los estándares de las bibliotecas creadas por el Estado:** Posibilidad que condiciona el proceso comunitario al cumplimiento de servicios estandarizados, a problemas de sostenibilidad y a la precarización por parte de la burocracia estatal, tal como lo demuestran en Nariño los casos de la Biblioteca de Imbili, cerrada en 2023 ante la imposibilidad de continuar con la contratación de personal (Hernández Botina, 2023) y la Biblioteca de la Variante, que opera a voluntad de la administración local de turno (Hernández Botina, 2025c).

2. **La posibilidad de postular al programa nacional de Bibliotecas Rurales Itinerantes (BRI):** Una apuesta gubernamental que convierte los procesos comunitarios en “servicios satélites de las bibliotecas públicas” (Biblioteca Nacional de Colombia, s. f.-b), poniéndolos a merced de la voluntad institucional, tal como sucede en el caso de Liliana Alpala en Cumbal, en el que el aval para postularse al programa BRI es condicionado por intereses políticos y partidistas (L. Alpala, comunicación personal, febrero de 2020) o en la situación de la BRI de El Convento, en la que la administración local incumple sus compromisos económicos.

Se considera entonces, que hasta el cierre del presente proyecto a inicios de 2025, el gobierno nacional no cuenta en Nariño, ni con estrategias de acompañamiento ni con productos o ejercicios documentales orientados a las comunidades interesadas en la creación y fortalecimiento, de manera situada y autónoma, de bibliotecas comunitarias y populares.

Desde una perspectiva amplia y más allá de la noción institucional, como parte del ecosistema de bibliotecas del departamento participan también bibliotecas comunitarias, proyectos, eventos y espacios, que se congregan en torno a la promoción LEO[1] y a la mediación cultural. Iniciativas que sin embargo, no desarrollan procesos específicos para el acompañamiento de comunidades interesadas en la creación o consolidación de bibliotecas comunitarias o populares, y que además carecen de ejercicios de documentación orientados a facilitar la réplica o transferencia metodológica de sus experiencias.

Por otra parte en los catálogos de las universidades regionales y nacionales[2], no se registra documentación asociada a bibliotecas comunitarias y populares del departamento, ni iniciativas de investigación o articulación orientadas a ellas.

[1] Lectura, escritura y oralidad (LEO)
[2] Los catálogos consultados corresponden a la Universidad de Nariño, CESMAG, Universidad Cooperativa de Colombia, Universidad del Cauca, Universidad Javeriana, Universidad Autónoma de Occidente, Universidad Nacional de Colombia e ICESI

De esta manera, el ecosistema de bibliotecas de Nariño no solo carece de procesos de acompañamiento a las comunidades interesadas en la creación y fortalecimiento de bibliotecas comunitarias o populares, sino que además evidencia un vacío en cuanto a procesos de documentación orientados a la producción de contenidos, que permitan la réplica y transmisión de experiencias y aprendizajes situados en los territorios del departamento. Este vacío limita la capacidad de organización autónoma de las comunidades, desestimula la emergencia de iniciativas que diversifiquen y contribuyan a la creación de sentidos localizados de la biblioteca, y homogeniza una concepción de biblioteca dependiente de los espacios e intereses del Estado.

1.3. Antecedentes

Los antecedentes que sirven como referencia al presente proyecto se abordan desde dos miradas: La primera enfocada en identificar diferentes maneras de abordar el concepto de biblioteca y biblioteca comunitaria, y la segunda, en conocer apuestas, prácticas y percepciones que vinculen procesos de documentación.

El diálogo con los antecedentes se realizó a través de revisión documental y entrevistas con representantes de cuatro experiencias vinculadas al trabajo con bibliotecas comunitarias y rurales en Colombia y Perú: Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca , Biblioteca Rural Itinerante el Convento , Biblioteca Imbili de Carretera , Biblioteca de Semillas de La Unión.

En pro de preservar y dar relevancia a las voces con las que se nutre el proyecto, como anexos se incluyen relatorías y documentos que dan cuenta de las conversaciones sostenidas, y para fines académicos, se presenta a continuación un análisis de las contribuciones que cada antecedente realiza a la investigación.

Antecedente	Aportes al proyecto de investigación			
	Concepción de la biblioteca o biblioteca comunitaria	**Prácticas y apreciaciones sobre procesos de documentación de la experiencia propia**	**Anotaciones sobre la relación con el Estado y las entidades gubernamentales**	**Otros**
Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca La Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca es una red creada en Perú en 1971, reúne campesinos, voluntarios y testigos que, desde su relación con la tierra defienden "el ser y estar, lo que siempre fuimos y somos", y encuentran en el libro un instrumento articulador del trabajo comunitario, una "olla de saberes" y un instrumento "multiplicador de los conocimientos de todos los pueblos." (Red	Promueve la idea de una biblioteca campesina, en la que las y los campesinos son portadores de saber y conocimiento. Propone la metáfora: "Una biblioteca es una semilla" y desde ella invita a reflexionar sobre la "biblioteca transgénica" y la "biblioteca orgánicas". Las primeras impuestas y las segundas que nacen desde las comunidades. Propone la biblioteca como sujeto político.	Plantea la idea de una biblioteca que escribe y que narra desde los saberes propios. "El primer libro que debe tener una biblioteca, es el que ella misma escribe" Reconoce al libro como una herramienta para narrar tanto la historia propia, como las formas en que cada comunidad comprende el mundo. Enfatiza en la necesidad de dotar de nuevos sentido a los conceptos, a través de la práctica: "volver a	Plantea un modelo de gestión y de fortalecimiento basado en la autonomía, sin dependencia o vínculo con el estado. Problematiza las prácticas que se dan desde las instituciones, en el marco del acompañamiento de procesos comunitarios, enfatizando en las prácticas coloniales del Estado, frente a las comunidades rurales.	

Bibliotecas Rurales de Cajamarca, 2008)	La biblioteca surge como proceso de organización comunitaria Propone la biblioteca como una construcción de cada comunidad que se da a partir de las apuestas políticas y de las expectativas de la misma. Invita a preguntarse por el "cómo" –político– de una biblioteca.	criar las palabras… para evitar replicar aquello contra lo que estamos luchando".		
Biblioteca Rural Itinerante El Convento La BRI del Convento, es una iniciativa impulsada por la Biblioteca Nacional de Colombia (Biblioteca Nacional de Colombia, 2020) que a través de dos mediadores voluntarios en territorio, convoca a 15 familias de la vereda El Convento en	Aunque su perspectiva está centrada en los estándares y requerimientos institucionales. El imaginario de biblioteca que impulsa la iniciativa está vinculado con "el compartir con las personas; no solo estar sentados leyendo un libro, sino contar historias"	No desarrolla ejercicios de documentación, sin embargo al reconocer el proceso bibliotecario como un ejercicio de memoria comunitaria, recurre a la oralidad como ejercicio documental del territorio.	Hace visibles dificultades existentes en los procesos de articulación entre las instituciones de nivel nacional y las locales, en el marco del apoyo a procesos bibliotecarios rurales. Permite intuir dependencia hacia la institucionalidad por parte del proceso comunitario.	Plantea la ineficacia del voluntariado como herramienta para favorecer procesos públicos, agregando que dicho modelo no es acorde a las necesidades básicas de las y los actores involucrados.

Chachagui (Nariño). El proceso que inició sus actividades en 2020 vio interrumpidas sus expectativas tanto por la pandemia por covid-19, como por el incumplimiento de algunos acuerdos por parte de la institucionalidad local. (Erazo & Matabajoy, 2021)				
Biblioteca de Imbili Carretera La Biblioteca de Imbilí Carretera es un proyecto comunitario, que concibe la biblioteca como espacios para incubar sueños en medio de un contexto de conflicto. Está ubicada en el municipio de Tumaco Nariño, en la vereda de Imbilí, y es una de las dos bibliotecas	Propone un modelo de gestión comunitaria que transgrede las categorías en torno a las cuales se nombran las bibliotecas: La Biblioteca de Imbilí Carretera es una biblioteca comunitaria que gestiona recursos desde una organización privada y que presta un servicio público. Hace uso de la metáfora como recurso que le permite dotar de	La iniciativa no cuenta con un modelo o proceso de documentación propio, sin embargo, la documentación realizada por terceros contribuye notablemente a la visibilización y gestión de la Biblioteca de Imbilí Carretera.	La biblioteca realizó una transición a través del Estado, pasando de constituirse como biblioteca comunitaria a conformarse como biblioteca pública. En el marco de lo anterior, la Biblioteca de Imbilí fue beneficiaria de dotación de mobiliario y colecciones bibliográficas. A pesar de lo anterior, se deja intuir, que las	

comunitarias del departamento que decidieron convertirse en bibliotecas públicas.(Rosales, 2022)	sentido al concepto de biblioteca: La biblioteca como incubadora. Plantea la relación de la biblioteca con el territorio, desde una perspectiva económica. Propone la biblioteca como un nodo que articula con otras instituciones dentro y fuera del territorio. Evidencia la necesidad de que las dotaciones en cuanto a textos y contenidos que reciben las bibliotecas, tengan en cuenta las realidades y culturas de cada territorio.		orientaciones y apoyos estatales, desconocen la realidad territorial y/o étnica de Imbilí.	
Bibliotecas de Semillas La Unión La Biblioteca de semillas de La Unión (Nariño) es un proceso asociado al movimiento campesino del sur	Se plantea lo rural como un espacio en el que conviven diferentes poblaciones: indígenas, campesinos, afro. Se describe el concepto de biblioteca como una	La biblioteca plantea en su infraestructura y lógica organizacional, un espacio destinado para la documentación de semillas. Dicho espacio de		

occidente colombiano. A pesar de que en diferentes medios de comunicación y algunas personas cercanas a la iniciativa se refieren a ella como biblioteca, en realidad constituye una “posada de semillas”. El espacio físico de esta iniciativa juega un papel fundamental, en tanto determina las acciones que le dan sentido. (cuidado, documentación y preparación de semillas) (Daza & Hernández Botina, 2021)	categoría que comunica hacia afuera, pero no determina las formas de organización internas. Se asocia el concepto de biblioteca con perspectivas de cuidado de la vida, esto tanto por la relación del procesos con las semillas, como a través de la planificación arquitectónica del espacio. Se pone en crisis la noción tradicional de biblioteca, en tanto se asocia a un espacio en el cual “el conocimiento reposa muerto” Plantea la pregunta sobre la existencia de procesos que se denominan biblioteca como apuesta política, así como la existencia de procesos que a	documentación, está asociado a la perspectiva de la biblioteca como cuidadora de semillas y por lo tanto, hace parte del proceso de preparación de las mismas, antes de ser entregadas a quienes la siembran.		

	pesar de desarrollar actividades que podrían entenderse propias de una biblioteca se acogen a otras nominaciones.			

1.4. Objetivos

> “Nosotros hoy en día estaremos dejando un compartimiento, unas anécdotas a nuestra comunidad, pero el camino no se acaba allí... El camino en este año lo cogí yo y el otro año seguirá otro comunero, y así el camino no tendrá fin”.
>
> — José Antonio Taimal, regidor de la vereda Tasmag (Cumbal - Nariño) 2021

1.4.1. Objetivo general

Diseñar un instrumento metodológico y conceptual, que a partir de la memoria resultante del despertar de una Biblioteca en la vereda Tasmag — Cumbal, invite a comunidades rurales del departamento de Nariño a preguntarse críticamente por el “cómo” de una biblioteca en sus territorios.

Para el presente proyecto, diseñar debe comprenderse desde dos perspectivas conceptuales que atraviesan tanto el trabajo de campo como la propuesta resultante: la diseñorancia que según Alfredo Gutiérrez corresponde al desconocimiento de lo que se espera materializar (Gutiérrez, 2022) y el constelar de Rivera Cusicanqui (S. Rivera Cusicanqui, comunicación personal, 2022), que invita a tomar las memorias de un pueblo en la mano y lanzarlas sobre la mesa en forma de otra cosa.

En cuanto al “despertar” al que hace mención el objetivo general y que toma el lugar del verbo crear, este se propone comprendiendo que según el postulado de Rivera Cusicanqui, el tomar en la mano la memoria de un pueblo y arrojarla en forma de una Biblioteca, no corresponde a una acción creadora, sino más bien al despertar de un sentido situado para aquello que de otra manera sería lo creado.

En cuanto a la memoria, esta debe comprenderse desde la perspectiva de la comunidad de la vereda Tasmag en Cumbal — Nariño, quien la considera como un

camino hecho de historias que guían desde lo caminado y que permiten, a través del relevo generacional, la continuidad del proceso comunitario.

1.4.2. Objetivos específicos

1.4.2.1. Sistematizar desde una perspectiva participante, la experiencia vivida en la vereda Tasmag — Cumbal, Nariño, de la cual emerge el caminar—pensando como propuesta metodológica.

El proyecto propone sistematizar la experiencia de la Biblioteca en la Vereda Tasmag recurriendo al postulado de Oscar Jara (Revista Matinal, 2010, p. 1), en el que propone que “la sistematización de experiencias se trata de un proceso de reflexión e interpretación crítica sobre la práctica y desde la práctica”.

Dicho ejercicio reconoce además, que en el caso de Tasmag, el investigador —quien sistematiza y narra— constituye, desde la perspectiva de la afinidad, parte de la comunidad que camina—pensando la Biblioteca. Es decir, no ve a la comunidad caminar, sino que camina y por lo tanto crea el camino con ella.

1.4.2.2. Consolidar la experiencia vivida en la vereda Tasmag en una guía metodológica y conceptual, que invite a las Bibliotecas rurales y comunitarias del departamento de Nariño a reflexionar alrededor de la búsqueda de un sentido propio y situado.

“Primero existo… luego pienso”
— Jaime Martínez Luna (2023), pensador oaxaqueño

Consolidar responde a la perspectiva de lo que Oscar Jara llamaría el “ordenamiento” de una experiencia vivida, como camino a partir del cual otras y otros puedan reflexionar y adoptar una postura crítica sobre el sentido de las Bibliotecas rurales y comunitarias.

La propuesta de una guía metodológica y conceptual por su parte, se acoge a la guianza a través de historias, cuya narración se realiza en la tulpa alrededor del fuego, tradición que las y los caminantes de la Biblioteca en Tasmag transmiten al caminar—pensando como principio fundamental.

Así, la guía metodológica dotada de narraciones que ordenan la experiencia vivida, propondrá como metodología la posibilidad de constelar —unir puntos— para reflexionar alrededor de la Biblioteca como concepción situada o como espacio de re—existencia para las prácticas comunitarias. **No enseña ni propone un paso a paso, ni un instructivo para la creación de bibliotecas,** sino que acompaña a recorrer la memoria de la Biblioteca en Tasmag e invita a pensar respuestas propias a las preguntas que hacen parte de lo vivido.

1.4.2.3. Propiciar espacios de diálogo para contrastar y enriquecer la guía metodológica para el despertar de bibliotecas rurales y comunitarias en el departamento de Nariño, con perspectivas diversas en torno a la noción de biblioteca y su relación con los territorios.

"El camino es seguir conversando"
— Humberto Cumbalaza

Buscando ampliar la conversación alrededor de los sentidos de la Biblioteca en los contextos rurales y comunitarios, el proyecto habilita espacios de diálogo —virtuales y presenciales— con diferentes actores y procesos que investigan, vivencian y exploran alternativas en el ecosistema de bibliotecas nacional e internacional.

Estos diálogos se convierten en sí mismos, en contenidos que, al constituir parte del caminar—pensando una Biblioteca, complementan la guía desarrollada y refuerzan el sentido político y epistémico de la misma.

Aquí la experiencia vivida, los encuentros y los soportes de memoria (digitales y físicos) se constituyen como un dispositivo que invita no solo a conocer, sino a reflexionar alrededor de lo acontecido en la vereda Tasmag, consolidándose además como una alternativa al vacío documental que, sobre la labor de las bibliotecas, caracteriza al ecosistema bibliotecario del departamento de Nariño.

1.5. Marco teórico.

“Así que otra vez volvemos al tema de las palabras, de su esencia, de su historia, de su comportamiento; de la necesidad de cambiarles la entraña y volver a criarlas en la condiciones de nuestra realidad” Alfredo Mires (Mires et al., 2021).

Diseñorancia según Alfredo Gutiérrez hace referencia a “lo que el diseño no sabe, lo que no quiere saber, lo que no sabe que no sabe y lo que no sabe que no quiere saber” (Gutiérrez, 2022) . Partir de la diseñorancia supone alejarse de aquello que creemos saber para dotarlo de significados provenientes de lo que no sabemos y/o desconocemos que no sabemos, posibilitando, en el caso de la práctica de diseño, encuentros con otras formas de diseñar, con diseños vinculados a otras epistemologías y con formas de diseño que se nombran bajo otros nombres.

En el libro La crítica de la colonialidad en ocho ensayos, Rita Segato desarrolla la idea de una “arqueología por demanda”, “que produce conocimiento y reflexión como respuesta a las preguntas que son colocadas por quienes de otra forma serían, en una perspectiva clásica, sus objetos de observación y estudio” (Segato, 2015, p. 70).

Partir de la propuesta de Alfredo Gutiérrez, implica la búsqueda de grupos, pueblos, territorios, epistemologías y cosmologías con las cuales establecer diálogos; en palabras del mismo Alfredo es necesario “un viaje” (Gutiérrez, 2022), uno que permita como lo plantea Rita Segato, la producción de conocimiento a partir de eso que aquello o aquellos, a los que las disciplinas clásicas llaman objetos de estudio, nos cuestionan y nos invitan a resolver. Si llamamos diseño a la búsqueda de otros diseños, podríamos proponer el diseño *por demanda* como su práctica.

“Hoy, de alguna manera, los flagelados de la historia, los marginados de la macroeconomía, los ignorados por la ciencia oficiosa estamos presentes aquí, no como objetos de estudio, sino como sujetos de nuestro propio proceso y como protagonistas de un camino construido a punta de fuerza y alma” (Red Bibliotecas Rurales de Cajamarca, s. f.)

Esta perspectiva de diseño que se embarca en la búsqueda de sentidos que le permitan diversificarse, re-situarse y reconocerse en otras prácticas, sin afán de traducirlas en diseño; se acerca a “la exigencia de otro diseño para otra sociedad” (Escobar & Gnecco, 2019), y encuentra como aliada en su práctica, la capacidad de quienes diseñan de dejarse afectar y reconocer que afectan, la “sintonización en lugar de la empatía” (Torres, 2019, p. 11) con otros seres, con “otros mundos y mundos que no se llaman mundos” (Gutiérrez, 2022).

Conocer desde la diseñorancia, desde la acción “por demanda” y a través de la *sintonización* con sujetos que habitan territorios-otros, en el caso del presente proyecto con habitantes de la vereda Tasmag (Cumbal-Nariño) pertenecientes al pueblo Pastos, implica la búsqueda de un cómo. Un diseño-otro que permita afectar y ser afectados, que permita conocer respondiendo los interrogantes del otro, un diseño que se defina y se nombre a sí mismo desde la búsqueda de un cómo en comunidad, comunitario y/o comunal.

En una entrevista de Huáscar Salazar a Silvia Rivera Cusicanqui sobre el saber comunal registrada en el libro Producir lo común, Huáscar interpela a Silvia en torno a “¿cómo pensamos la diversidad de lo social en el presente…?”, Silvia responde:

> “Fantástica la pregunta, pero va a rebotar en el por qué de la intención de saber lo comunal. ¿Para qué? el “para qué” es una intención finalista en tanto que el “cómo” sería el modo situacionista, existencial de enfrentar la diversidad. Aprovecho para señalar que hay siempre la tentación de buscar una meta, y creo que eso es lo que caracteriza cierta impaciencia de la izquierda por convertir el legado indígena en algún tipo de solución, y ese tipo de solución tiende a reproducir uno de los legados coloniales más escondidos, que es el antropocentrismo. Finalmente el “para qué” se asume que es para salvar a la humanidad. Entonces, la tentación antropocéntrica tiene que cambiar, tiene que ser superada esa visión con toda la humanidad del caso, para preguntarnos por lo comunal desde el “cómo”, en lugar de lo comunal “para qué”, porque el “cómo” es lo que nos da la diferencia civilizatoria, el “cómo” es lo que nos encamina a mirar formas sacralizadas,

formas secularizadas, formas racionales, formas mágicas que coexisten y que coinciden muchas veces". (Salazar Lohman, 2015)

Pensar en un diseño-otro, comunitario, comunal, como respuesta a un *cómo* que interroga desde el otro; propone en el presente proyecto la configuración de una "comunidad de afinidad" (Salazar Lohman, 2015) , una que vincula a dos otros que la disciplina tradicional definiría como investigador y comunidad de estudio. Así la comunidad de caminantes de la Biblioteca en la vereda de Tasmag se constituye en la búsqueda de un *cómo* para hacer posible su anhelo de la Biblioteca.

La biblioteca como comunidad de afinidad.

"¿Esto es natural o es transgénico?
Las bibliotecas son genuinas o son impostadas, implantadas;
¿han sido generadas en la comunidad o han sido puestas sin participación de la gente?" Alfredo Mires en (Mires et al., 2021)

"La biblioteca no nos ha dejado pensar la Biblioteca", en la cita Hector Guillermo Alfaro López pide distinguir cuidadosamente el uso de la "b" minúscula y la "B" mayúscula; la *biblioteca* con b minúscula según explica se comprende "como una entidad concreta; es la biblioteca específica y particular que tiene funciones y servicios determinados que se ofrecen a la colectividad", mientras que la Biblioteca con B mayúscula refiere a "una construcción abstracta, construida intelectivamente a partir de conceptos y arquitectura teórica". "Es la Biblioteca la que debería dar forma, sentido y funcionalidad a los distintos tipos de bibliotecas, pero qué, sin embargo, ha sido soslayada por y del conocimiento bibliotecológico". (Alfaro López, 2010)

La conformación de una *comunidad de afinidad* en torno a la búsqueda de un '*cómo*' para una *Biblioteca* en la vereda Tasmag (Cumbal - Nariño), implica cuestionamientos y tensiones internos a dicha comunidad, y que ponen crisis lo "fáctico" y lo "conceptual" de las visiones de "biblioteca" y "Biblioteca" propuestas por Alfaro López (2010). Cuestionamientos y tensiones que suceden desde imaginarios, prácticas e intereses situados, que al dotar de un sentido propio el concepto de

biblioteca adquieren un carácter político, configurando lo que Escobar (2005) define como “política de lugar”.

La historia de las bibliotecas en Colombia parece agregar adjetivos como comunitaria, popular, rural o indígena al sustantivo biblioteca, esto para expresar construcciones diversas que se dan por fuera de la biblioteca como institución cultural, urbana y pública; según Didier Alvarez esto responde a que “la biblioteca empieza a tener relación con otros ámbitos de la vida humana, distintos a los asentamientos urbanos muy tardíamente, por ese complejo que tiene de ser una consecuencia de lo urbano que se dirige a los lectores y a los escritores; enfatizando en una dimensión de la cultura que es la cultura escrita y dejando de lado a las otras culturas que son también tecnologías de la palabra, como la oralidad, la visualidad y todas las imbricaciones y combinaciones que surgen de eso” (Alvarez, 2021).

La *Biblioteca* que es parte / resultado de una *comunidad de afinidad* que se pregunta por el ¿cómo hacer la *Biblioteca*? y cuya respuesta resignifica la *Biblioteca*, puede enmarcarse dentro de los adjetivos “comunitaria” o “popular” dependiendo de la conciencia política (cambiante) de su acción, esto teniendo en cuenta que según Álvarez “cuando hablamos de biblioteca popular, hablamos de una reivindicación política de las comunidades que se organizan alrededor de proyectos de conocimiento, de lenguaje, de memoria e incluso de información”, mientra que “la biblioteca comunitaria emerge como proyecto de la vida de las mismas comunidades, que sin un énfasis político evidente, quieren responder con la presencia de la biblioteca en sus vidas a proyectos educativos, culturales y sociales”. (Alvarez, 2021)

Sin embargo, a pesar de la existencia de sustantivos y adjetivos que parecen definir los procesos vale la pena recordar el llamado de Alfredo Mires desde la Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca (Perú) “antes de emprender el camino vital de una biblioteca, deberíamos mínimamente y de manera colectiva ponernos de acuerdo en lo que estamos entendiendo por biblioteca, porque el riesgo es que repliquemos lo que hemos terminado de normalizar, lo que el sistema dominante entiende por biblioteca” (Mires et al., 2021)

Otro diseño para otra Biblioteca.

¿Qué entendemos por Biblioteca?, “por biblioteca entendemos un lugar por donde pasa el río”, “un lugar donde está el conocimiento pero también los saberes”, “un vivero donde están las plantas”. “la biblioteca es la tulpa, el fuego”, “nuestra biblioteca es el páramo”. (Alpala et al., s. f.)

A la pregunta *¿cómo* hacer la *Biblioteca* en la vereda Tasmag del municipio de Cumbal - Nariño?, Humberto Cumbalaza, Liliana Alpala, Javier Mimalchí y Fidencio Cumbalaza, quienes convocan el presente proyecto, responden evocando la figura del “chakiñan”, “el camino de los chakiñanes” (Hernández Botina, 2021), un camino dotado de una serie de principios que parecen corresponder a la visión del “*cómo”* propuesto por Silvia Rivera Cusicanqui, en tanto además de una construcción procedimental, de un paso a paso que persigue la materialización de un objetivo, plantea también apuestas políticas y epistemológicas que invita a pensar y dotar de nuevo sentido las prácticas y las palabras, a “caminar—pensando” resume Humberto Cumbalaza. (Hernández Botina, 2026)

La *diseñorancia* como búsqueda de otros diseños, diseños que den sentido a *Bibliotecas,* encuentra en el *caminar—pensando* un *cómo* para la Biblioteca en la vereda de Tasmag. Un *cómo* en torno al cual se articula una *comunidad de afinidad, una que vincula por demanda al diseñador, invitándolo a la “sintonización”, a caminar mientras piensa con otras y otros.*

Así, el chakiñan es el rastro que deja el camino recorrido, un rastro que es producto de la memoria de lo caminado y lo pensado; el rastro del camino que “que se hace andando y después otro lo encuentra y lo camina nuevamente” Humberto Cumbalza en (Biblioteca Saberes de los Machines, 2022).

Una guía metodológica y conceptual a partir de la experiencia vivida.

Para el presente proyecto, dicho rastro, el que deja el “chakiñan”, se materializa en la construcción de una guía metodológica y conceptual que, desde lo propuesto en (Jara Holliday, 2010), responde a un “ordenamiento” de la experiencia vivida en la vereda de Tasmag .

Este ordenamiento que como propone Jara, es producto de una sistematización con fines reflexivos que se “hace sobre y desde la práctica” (Revista Matinal, 2010), responde además a la propuesta de guianza que según Liliana Alpala, en su comunidad sucede escuchando a los mayores —o a las estrellas— **a través de historias que se narran alrededor del fuego**, en la tulpa. (Biblioteca Saberes de los Machines, 2021)

Así entonces la guía que propone en el presente proyecto, está lejos de constituir una receta o un paso a paso, en cambio corresponde a un ejercicio de guianza por la memoria del caminar—pensando de la Biblioteca Saberes de Los Machines, e invita a la reflexión crítica y situada, en torno a preguntas estructurales que dotan de sentido aquello que desde perspectivas propias, se llama o no, biblioteca.

2. Prototipo

Este apartado narra lo que desde una perspectiva clásica se entendería como la metodología de intervención, o el paso a paso que el investigador propone para el trabajo en la comunidad de estudio. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que en el presente proyecto el investigador no es externo, sino que tal y como se propone en el apartado teórico y se reafirma más adelante, se vincula por sintonía y por demanda a una comunidad de afinidad en la que el anhelo de una Biblioteca para la vereda Tasmag es también suyo.

Teniendo en cuenta lo anterior y volviendo a la naturaleza de este apartado, la propuesta de prototipo que a continuación se describe no surge de manera vertical y por el contrario, es producto del diálogo interno de la comunidad de la Biblioteca, en otras palabras, el prototipo en mención no plantea un modelo de intervención sino más bien, una propuesta de sintonización o de trabajo colectivo.

Es necesario reconocer que, si bien la guía que se espera como resultado del presente proyecto será producto de la vivencia colectiva del anhelo de una Biblioteca para la vereda Tasmag, será la voz del investigador en su rol de sistematizador quien la ordene en función tanto de los objetivos de la investigación, como de los intereses de la comunidad —que también le incumben y afectan—.

Finalmente es preciso recalcar que el prototipo propuesto no constituye la guía que se espera como resultado del presente proyecto, sino más bien el dispositivo de escucha y, a veces, la experiencia misma que se sistematiza para producirla.

2.1. Caminar—pensando

Caminar—pensando constituye una práctica que acontece o transcurre de manera orgánica y podría decirse que situacionista —sin un ejercicio de planificación general rígido—, respondiendo a los azares, deseos o situaciones que resultan del caminar la Biblioteca. Parte de principios, acuerdos y decisiones que se asumen de

manera tácita en algunos casos y concertada en otros, y deviene en acciones y encuentros concretos, sin un orden consecutivo o jerárquico y cuyo principal sentido es el de constituir y fortalecer una comunidad de afinidad con la cual “seguir conversando”.

El caminar—pensando se propone como prototipo en tanto surge de los diálogos sostenidos con las personas que conforman la comunidad de la Biblioteca en la vereda Tasmag del municipio de Cumbal, particularmente con Humberto Cumbalaza, quien como anécdota cuenta que, cuando es llamado a conciliar situaciones o conflictos en torno a herencias o repartición de tierras, camina hacia el lugar donde ha sido citado, esperando que, sea el camino quien le dé claridad y respuestas: “camino—pensando” dice.

El prototipo se ordena en tres partes, la primera titulada “Una comunidad de afinidad”, dedicada a principios y prácticas de relacionamiento para el fortalecimiento del sentido comunitario, la segunda que bajo el título de “Caminar—pensando la Biblioteca” propone el desarrollo de encuentros (asambleas y mingas de pensamiento) alrededor de siete preguntas en cuyas respuestas se espera concebir una noción y/o sentido propio de Biblioteca, y la tercera “El camino es seguir conversando”, enfocada a establecer un canal de diálogo entre la experiencia comunitaria y el ecosistema de bibliotecas.

Es preciso anotar que, en las narraciones que componen la primera parte se tejen las vivencias comunitarias con propuestas teóricas, estas últimas desde un rol descriptivo, nunca como un horizonte que se persigue ni como algo concreto: “la teoría es el dedo con el que se señala la luna, nunca la luna”, el “mundo se vive y ya” diría el sociólogo Arturo Guerrero explicando la diferencia entre el mundo y el relato (2015, p. 1).

Mientras tanto las dos partes siguientes, configuran escenarios y espacios de diálogo que se desarrollarán a medida que la comunidad de afinidad o el estado del proyecto lo requieran y permitan. No constituyen una agenda de actividades, en cambio podrían comprenderse como preguntas abiertas que, bien podrían resolverse en la conversación en la tulpa en una mañana de frío, o bien podrían

requerir meses o años para recopilar la experiencia necesaria que permitan abordarlas.

Así, la implementación del prototipo se realiza bajo dos postulados:

Principal: Los principios, preguntas y espacios de encuentro (asambleas, mingas de pensamiento y mingas de la palabra) que hacen parte del caminar—pensando, permitirán que la comunidad interesada en una biblioteca para la vereda Tasmag (Cumbal - Nariño), se constituya en lo que el marco teórico nombra como comunidad de afinidad y que a través de la escucha radical y la sintonización, conciba una Biblioteca situada.

Secundario: El ejercicio de sistematización de la experiencia, fortalecerá las capacidades reflexivas de la comunidad de la Biblioteca en Tasmag y de otras iniciativas, permitiendo así el fortalecimiento de los proyectos bibliotecarios que buscan sentidos propios.

2.1.1. Una comunidad de afinidad.

En este numeral no se abordan o proponen actividades concretas, en cambio se proponen principios que serán transversales al proceso de la Biblioteca en la vereda de Tasmag. Dichos principios deben traducirse en prácticas permanentes de relacionamiento, enfocadas en contribuir a la cohesión comunitaria y el sostenimiento de la comunidad de afinidad.

Acudir al encuentro, una acción por demanda.

Liliana Alpala se define como una "mujer cuidadora del páramo", desde meses atrás de nuestro primer encuentro, Liliana viene “caminando”, como dice ella, la idea de una biblioteca para su vereda, la vereda Tasmag en Cumbal - Nariño.

Liliana hace investigación del tipo que llamarían empírica. En el vivero de Los Machines, junto a Javier y Amalith –su esposo y su hija–, recolecta especies nativas

del páramo de Cumbal e indaga en torno a la producción de abonos a partir de sustratos de rocas.

A finales de 2020 recibí una llamada de ella, quería postular la idea de una biblioteca para su vereda a una convocatoria y requería ayuda en el diligenciamiento de un formulario. Trabajamos en ello un par de días y una vez llegó el momento de recolectar los documentos requeridos, la iniciativa se vio frustrada –un poco por prepotencia de algunos funcionarios y un poco por burocracia–[3].

Fue entonces cuando Liliana decidió convocarme a un encuentro presencial, para en palabras de ella: “pensar cómo hacer la biblioteca”. Asistí al encuentro bajo la misma perspectiva que atendí la llamada, podría decirse que “por demanda”, esperando acompañar la búsqueda de respuestas a los interrogantes que Liliana y su comunidad manifestaban.

El encuentro duró alrededor de seis horas que se distribuyeron entre visitar a un taita —para que desde un punto de vista espiritual decidiera si era prudente confiar en mi presencia—, conocer a don Humberto Cumbalaza, quien como mayor de la vereda manifestó estar de acuerdo con la idea de una biblioteca, y dialogar junto al fogón con Liliana y su familia, sobre los anhelos y expectativas frente a la iniciativa.

En medio de la conversación se hizo evidente que, Liliana, su familia, don Humberto y yo, teníamos nociones diferentes de lo que la palabra biblioteca representaba, y que además, ninguno de los que participábamos teníamos experiencia en la creación de una y que por lo tanto, no sabíamos cómo materializarla.

En palabras de Alfredo Gutiérrez (2022) emprendíamos el viaje de la diseñorancia, pues además de no saber cómo crear o hacer funcionar una biblioteca, no éramos conscientes de todo aquello que no sabíamos en torno a ella, y no sabíamos además que, había mucho que no queríamos saber.

[3] El aval fue negado argumentando que la decisión de postular a la convocatoria no le correspondía a la comunidad sino a la Alcaldía.

Aunque las conversaciones telefónicas y el encuentro presencial estaban exentos de objetivos metodológicos claros o pretensión alguna desde lo que después se convirtió en el presente proyecto, ese primer acercamiento a Liliana y la comunidad de la vereda de Tasmag puede considerarse un hecho fundacional de la Biblioteca, esto en tanto determinaría principios transversales a todo el proceso:

1. Dada nuestro desconocimiento frente a lo relacionado con las bibliotecas, nuestro punto de partida no era entonces la certeza de querer construir o crear una, sino más bien el interés de develar o concebir el sentido que aquella palabra –biblioteca– tendría para nosotras.

2. Mi participación, que sucedía por demanda de Liliana, si bien reconocía mi condición de externo al territorio, sucedería en el marco de una comunidad de distintos con un interés común, una comunidad constituida por afinidad.



Figura 1.
Liliana Alpala y Amalith Mimalchi
Nota. Primer acercamiento a la comunidad de la Biblioteca Saberes de Los Machines en la Vereda Tasmag (Cumbal - Nariño). Fotografía de elaboración propia.

La tulpa, la asamblea, la minga de la palabra y la escucha

El encuentro –a veces presencial y a veces mediado por herramientas digitales– constituye la base metodológica y el sentido fundamental de la Biblioteca en la vereda de Tasmag. Encontrarse –humanos y no humanos– para escuchar y escucharse de manera radical, es decir: para dejarse afectar, para hacer sintonía, encontrar afinidad y devenir biblioteca o comunidad.

> “Busquemos tres piedras grandes y hagamos un fuego, conversemos” dice Liliana Alpala, tras horas de caminata por el páramo.

En la Biblioteca de Tasmag el encuentro y la escucha acontecen en la tulpa, una reunión que sucede de manera orgánica –no necesariamente planificada– en torno al abrigo del fuego y las piedras que lo resguardan, en la asamblea cuando la situación amerita tomar decisiones y en la minga de la palabra cuando el interés es poner en común un tema, una preocupación o una situación concreta.

Caminar la biblioteca, como ejercicio de crianza mutua –en el que se cría y se es criado por aquello que se concibe como Biblioteca–, descubre en estas formas de encuentro, alternativas a la perspectiva alfabetizadora y civilizadora de la biblioteca tradicional. En la tulpa, la asamblea y la minga la invitación no es únicamente a la transmisión de contenidos, no hay afán de enseñar, no se busca promover una única verdad ni una sola manera de acceder a ella, en dichos espacios la invitación es a compartir y a escuchar.

La duración de cada encuentro está marcada por el ritmo de la conversación, por la palabra lenta y la conciencia de que todas y todos deben ser escuchados. El flujo temático o el orden en torno al cual sucede la conversación podría representarse en espiral y no está delimitado estrictamente por la consecución de un objetivo. Sucede de vez en cuando que, llegar a conclusiones toma varias sesiones o encuentros.

Las primeras palabras en la minga y la asamblea vienen siempre de los mayores, esta práctica hace parte de los usos y costumbres del pueblo Pastos, pueblo al que

pertenece la vereda Tasmag, Son los mayores quienes se aseguran de dar apertura a cada espacio y recibir a las y los invitados.

En el caso de la Biblioteca en Tasmag, este papel le corresponde a menudo a don Humberto Cumbalaza o a su esposa Maria Leonila Paguay. Con quienes además, se consulta o dialoga previamente, las razones de cada actividad y los pormenores de la misma.

El lugar en que se desarrollan los encuentros varía de acuerdo a la temática que se pretenda abordar, el número de personas y las necesidades logísticas. Cuando la conversación requiere de un espacio amplio, la comunidad de la Biblioteca es convocada en la casa de don Humberto Cumbalaza, cuando se abordan temáticas ambientales o acuden grupos pequeños se convoca en el Vivero de Los Machines y cuando vincula la relación con lo no humano, se convoca en la reserva natural que Liliana, su esposo y su hija vienen criando, exactamente donde la frontera agrícola da paso a la vegetación nativa del páramo.

A pesar de que en algunos encuentros convocados en la biblioteca se usan palabras como taller o laboratorio, la metodología y los espacios acontecen siempre bajo la perspectiva de la tulpa, la minga y la asamblea.



Figura 2.
Ilustración "las tres tulpas"
Nota. Ilustración desarrollada durante la minga de la palabra para pensar la Biblioteca (Cumbal - Nariño). Fotografía de elaboración propia.

2.1.2. Caminar—pensando la Biblioteca

A continuación se proponen siete preguntas que podrían considerarse metodológicas en tanto guían la reflexión alrededor de la búsqueda de un sentido situado a la palabra Biblioteca.

Desde la perspectiva del proyecto de investigación estas preguntas, permiten la recolección de relatos y vivencias que al ser sistematizadas, apoyan la consolidación y ordenamiento de la guía que se propone como resultado.

Algunas preguntas plantean el desarrollo de un encuentro específico a través del cual se dialoga y toman decisiones, otras acuden tanto a la observación como a la exploración del archivo y la memoria del proyecto, y algunas, como en el caso de

“¿Qué pasa cuando no pasa nada?”, deben esperar a que el proceso esté listo o haya vivido lo necesario para encararlas.

Cada pregunta fue planteada en una ficha que en un principio podría decirse operativa pero que, en realidad es una invitación a la observación y al diálogo continuo.

2.1.2.1. ¿Cómo hacer la biblioteca?

“¿Cómo hacer la biblioteca?” es la pregunta que da inicio al proceso en la vereda de Tasmag. En la voz de Liliana Alpala –gestora del proyecto– esta pregunta interroga no solo en torno al procedimiento, sino que invita a una reflexión sobre los sentidos que construyen esta noción.

Más que intentar develar un método, preguntarse por el cómo en el sentido en el que lo hace Liliana, invita —tal como lo plantea la socióloga boliviana Silvia Rivera Cusicanqui—, “a mirar de frente aquello que ha sido sacralizado” (Salazar Lohman, 2015), para así —como propone Alfredo Mires— “volver a criar las palabras” (2021), dotándolas de un sentido propio, de una concepción situada.

¿Cómo hacer la biblioteca?, es entonces la pregunta que detona una de las asambleas que buscan materializar el anhelo de una Biblioteca para la vereda Tasmag, en ella a través de la oralidad y la imagen, la comunidad, además de expresar aquello que imagina como biblioteca, identifica principios que le permiten materializarse desde una mirada propia.

¿Cómo hacer la biblioteca?	
Momento del proceso en el cual puede o debe plantearse la pregunta	En tanto la pregunta no busca resolver el “cómo” desde una mirada operativa, sino desde la perspectiva de las apuestas políticas o maneras de habitar el mundo de la comunidad asociada a la Biblioteca, la pregunta puede plantearse tanto en los momentos iniciales del proceso como en aquellos en los cuales se hace necesaria una pausa para reflexionar sobre el sentido y las prácticas que está reproduciendo la Biblioteca.

Formato sugerido del encuentro	**Minga de la palabra:** Encuentro para la escucha y el compartir de sentires, pensamientos y expectativas. La minga de la palabra sucede en círculo sin duración predeterminada o que limite la extensión o circulación de la palabra. En este formato se prevé que algunas y algunos asistentes se incorporen y retiren gradualmente. La conversación tiene como punto de partida las palabras de quienes representen roles de autoridad comunitaria (personas con cargos en las formas de organización propias, personas mayores) —la autoridad no está dada desde la perspectiva institucional, ni mucho menos académica—
Preguntas orientadoras	- ¿Cuáles son los principios y prácticas propias que hacen esta Biblioteca? - ¿Cómo es —en lo concreto y en el relato— la Biblioteca que la comunidad imagina desde la mirada de dichos principios y prácticas?
Actividades propuestas para el diálogo alrededor de la pregunta	Uso del dibujo, la ilustración u otras expresiones como herramientas de representación de ideas, sentimientos y reflexiones a partir del sentido político, conceptual o vivencial de la Biblioteca. Se propone un espacio de diálogo alrededor de las preguntas orientadoras. Se identifican deseos, sentimientos y prácticas frente a la idea de una Biblioteca en la vereda o territorio. Se propone reflexionar sobre cuáles de las prácticas, sentimientos y deseos identificados son propios o hacen parte de la tradición de la comunidad y cuáles son externos o corresponden a un imaginario impuesto. Los deseos y sentimientos identificados son ilustrados por cada participante para su posterior socialización. La socialización sucede en círculo como un diálogo abierto. Las ilustraciones son digitalizadas y compiladas a través de un fanzine cuya devolución y circulación se hace de manera impresa o digital, dicha devolución no corresponde a un ejercicio expositivo sino un nuevo círculo de intervenciones alrededor de la pregunta principal.
Resultado esperado	Fanzine colectivo (escrito e ilustrado) en torno al imaginario de la Biblioteca en la vereda Tasmag.

Formato de documentación	- Documentación fotográfica del espacio - Digitalización de las ilustraciones y textos. - Relatoría reflexiva sobre lo sucedido
Invitados externos	**Artistas o ilustradores** con experiencia en la mediación comunitaria. Su rol está orientado tanto a la visualización gráfica del diálogo como a la creación de productos que permitan la memoria de lo conversado.

2.1.2.2. Pensar el camino

Para la comunidad de Tasmag la Biblioteca constituye en sí misma un camino, uno en el cual esa palabra –biblioteca– encuentra sentido, no como una meta, sino como una oportunidad para caminar con otras y otros.

La perspectiva del camino o del “chakiñan”, tal como la comunidad de la Biblioteca lo llama, permite reflexionar desde la práctica –desde el caminar–, en torno a lo andado y lo deseado, y desafía la mirada proyectual en tanto comprende que, el camino es también el rastro de lo transitado.

Caminar con la mirada en lo recorrido, es caminar pensando en el origen y con el futuro de espaldas.

Así, la conversación en torno al camino para hacer la biblioteca va mucho más allá de construir un puente progresivo entre un punto de partida y uno de llegada, e implica una aproximación a formas situadas de comprender la búsqueda y los avances frente a la consecución de lo deseado.

Pensar en el camino hace parte de la provocación que Silvia Rivera Cusicanqui hace en (Salazar Lohman, 2015) con respecto a la importancia de pensar en “el cómo”, y a su vez, desde el reconocimiento del camino como rastro de lo andado, abre la puerta a un diseño que no proyecta sino que une puntos, a un diseño que en palabras de la socióloga boliviana (comunicación personal, 2022) es un “constelar: es tomar las memorias de un pueblo en la mano y lanzarlas sobre la mesa en forma de otra cosa”, de una Biblioteca en este caso.

¿Cuál es el camino para hacer la Biblioteca?	
Momento del proceso en el cual puede o debe plantearse la pregunta	La pregunta no busca construir “un puente progresivo entre un punto de partida y uno de llegada”, sino más bien identificar nociones que son propias o que se construyen en comunidad de lo que significa o ha significado transitar el anhelo de una Biblioteca, teniendo en cuenta además que la perspectiva propuesta en el caminar—pensando desafía la perspectiva proyectual. Teniendo en cuenta lo anterior, el espacio o los espacios de diálogo alrededor del camino, pueden desarrollarse en cualquier momento del proceso en el que se requiera, bien revisar la progresividad de lo andado o los azares que aguarda el futuro en el despertar de la Biblioteca.
Formato sugerido del encuentro	Debe tenerse en cuenta que la conversación en torno al camino puede suceder en diferentes momentos o diferentes encuentros, esto teniendo en cuenta la riqueza del tema que se busca tratar. **Minga de la palabra:** Encuentro para la escucha y el compartir de sentires, pensamientos y expectativas. La minga de la palabra sucede en círculo sin duración predeterminada o que limite la extensión o circulación de la palabra. En este formato se prevé que algunas y algunos asistentes se incorporen y retiren gradualmente. La conversación tiene como punto de partida las palabras de quienes representen roles de autoridad comunitaria (personas con cargos en las formas de organización propias, personas mayores) —la autoridad no está dada desde la perspectiva institucional, ni mucho menos académica—
Preguntas orientadoras	- ¿Cuál es el fin, dónde termina el camino que se recorre para el despertar de una Biblioteca? - ¿Cómo es ese camino imaginándolo físicamente? - ¿Cuáles son los principios que lo rigen y cómo se representan en el imaginario de un camino físico? - ¿Qué pasa cuando llegamos al fin del camino?
Actividades propuestas para el diálogo alrededor de la pregunta	Este encuentro propone el registro sonoro como herramienta para la producción de memoria. Un registro sonoro que no se centra únicamente en lo humano o en el tema de conversación, sino que aprovecha la sonoridad del

	territorio en todo su conjunto. El espacio da comienzo propiciando el diálogo alrededor de la pregunta principal y a medida que transcurre, se introducen pistas que introducen diálogos alrededor de las preguntas orientadoras. Hablar del camino para un fin, acerca siempre la tentación de imaginarlo o narrarlo como una línea que une dos puntos, por eso y en pro de enriquecer el diálogo, conviene recalcar en la pregunta el cómo: ¿Cómo es el camino?. Recurrir a un referente puede ayudar, uno cercano a todos: ¿Cómo es el camino que las y los trajo hasta aquí?, ¿Con quién caminan y les gustaría caminar ese camino? Una vez identificadas ideas comunes y principios propuestos por la comunidad de la Biblioteca, si se considera necesario, vale intentar aterrizarlas a la pregunta principal que nos convoca, al camino a la Biblioteca que anhelamos o la que tenemos.
Resultado esperado	Registro sonoro o cápsula radial
Formato de documentación	- Registro sonoro - Relatoría reflexiva sobre lo sucedido
Invitados externos	

2.1.2.3. El nombre de la Biblioteca

“Hay que volver a criar las palabras, porque de lo contrario terminamos replicando todo aquello con lo que venimos luchando”, propone Alfredo Mires (Mires et al., 2021), líder de la Red de Bibliotecas de Cajamarca, invitando a dotar con nuevos sentidos a aquello que ya ha sido nombrado.

Pensar una biblioteca desde la mirada de Mires es pensar en el sentido de la palabra que la nombra, un sentido que se concibe y cría en comunidad. De cierta manera, esta apuesta sería sintetizada por Elvira Espejo en su texto sobre la “crianza mutua de las artes” (2022), introduciendo además la certeza de que somos sujetos de aquello que concebimos y criamos.

Así, este escenario, el de ponerle nombre a la biblioteca, parte de reflexionar alrededor de en qué sujetos nos convertimos cuando nos decimos bibliotecarias y bibliotecarios, de reflexionar alrededor de la carga colonial de las bibliotecas en los territorios indígenas y rurales, de preguntarnos si existen bibliotecas que han decidido llamarse de otra forma para al final, adoptar o no la palabra biblioteca en el proceso que se viene construyendo.

El nombre es aquí el resultado del proceso, de los anhelos y las expectativas surgidas en torno a lo caminado. La decisión de nombrarse Biblioteca o no, surge como expresión de la actividad organizativa y no como prefiguración vinculada a lo que aún no ha sido materializado.

En el caso de las bibliotecas y seguramente también en el de otro tipo de espacios, pensar en el nombre, implica también la adhesión o no, a categorías que han sido predefinidas en la mayoría de casos por instituciones o agentes externos, adhesión que, consciente o inconscientemente, tiene implicaciones en las prácticas y búsquedas del proceso. Por ejemplo, si se decidiese llamarse biblioteca pública, dicha concepción seguramente llevaría a buscar cumplir con los estándares de los espacios estatales.

¿Un nombre para la Biblioteca?	
Momento del proceso en el cual puede o debe plantearse la pregunta	El nombre de la Biblioteca suele ser determinante, por eso el mejor momento para preguntarse por él es cuando el proceso está en sus primeros momentos, pero también cuando el sentido que ha tomado la Biblioteca deja de responder a las expectativas de la comunidad que la sostiene.
Formato sugerido del encuentro	La conversación alrededor del nombre de la Biblioteca está llena de reflexiones, pero requiere una decisión dialogada, por eso el mejor formato para llevarla es la asamblea. **Asamblea:** Encuentro para la toma de decisiones. Espacio para la deliberación y argumentación en pro de la toma de decisiones. El espacio no recurre a imaginarios democráticos para cumplir con su fin, pues busca llegar a

	consensos y no a la imposición de mayorías. Si bien en este formato se prevé que algunas y algunos asistentes se incorporen y retiren gradualmente, se enfatiza sobre la necesidad de una escucha radical (atenta y con disposición a escuchar a todas y todos) La conversación tiene como punto de partida las palabras de quienes representen roles de autoridad comunitaria (personas con cargos en las formas de organización propias, personas mayores) —la autoridad no está dada desde la perspectiva institucional, ni mucho menos académica—
Preguntas orientadoras	- ¿Cuál es la importancia de darle un nombre a la Biblioteca? - ¿Es necesario que se llame Biblioteca? - ¿Conocemos bibliotecas con otros nombres?¿Qué se llamen de otra manera? - ¿Qué tipo de Biblioteca podría configurarse o qué apellido llevaría nuestra Biblioteca (comunitaria, pública, propia, indígena, rural)?
Actividades propuestas para el diálogo alrededor de la pregunta	La intención de esta conversación va más allá de sólo escoger un nombre o bautizar el proceso o iniciativa, lo que busca además, es propiciar un espacio de reflexión frente a las etiquetas y palabras a través de las cuales decidimos nombrar lo que hacemos y lo que sucede en nuestros territorios. Como punto de partida se invita a identificar procesos, prácticas y vivencias del territorio que bien podrían llamarse Bibliotecas pero que por una razón u otra se denominan de otra forma. La identificación incluye conversaciones alrededor de por qué considerarnos que podrían ser Bibliotecas y si lo fueran de qué tipo serían. Se propone realizar un contraste, una comparación entre las vivencias, prácticas y demás sujetos u objetos identificados con el proceso o iniciativa. ¿Qué hay en común, qué hubo en común en algún momento y después se perdió, qué le gustaría tener al proceso o Biblioteca de eso que se identifica en el territorio? ¿a cuál de las prácticas, vivencias ,objetos y sujetos del territorio le gustaría a la Biblioteca parecerse?, ¿por qué?. Se invita a hacer un recorrido por diferentes categorías que se usan para nombrar bibliotecas: biblioteca indígena, biblioteca rural, biblioteca para la paz, biblioteca comunitaria, biblioteca popular, biblioteca itinerante.

	Se propone una conversación sobre qué le da y qué le quita cada una de las categorías y se invita a la comunidad a inventar una categoría propia. Una vez terminada la reflexión alrededor de las categorías se invita al diálogo para identificar un nombre que le dé sentido a la Biblioteca, no importa si el nombre usa la palabra “biblioteca” o no.
Resultado esperado	Decisión consciente sobre el nombre y la categoría a la que recurre la Biblioteca
Formato de documentación	- Registro sonoro - Relatoría reflexiva - Imagen con el nombre de la Biblioteca
Invitados externos	

2.1.2.4. La relación con los libros

Aunque la noción ampliamente difundida en torno a la palabra biblioteca está asociada al imaginario del libro y la cultura escrita, existen otras concepciones que en el marco de apuestas o búsquedas situadas redefinen dicho vínculo.

Pensemos por ejemplo en dos casos, el primero el de la Red de Bibliotecas de Cajamarca, cuyo sentido se construye alrededor de la memoria, del trabajo de la relación con la tierra y de las costumbres que han sido transmitidas a través de la oralidad, y el segundo, el de la Biblioteca de Semillas de La Unión Nariño, proceso en el cual las acciones concretas suceden en torno a la gestión de las semillas. En el primer caso, el libro cobra sentido en tanto puede ser escrito por quienes hacen parte de las bibliotecas, es decir no como un bien de consumo, y en el segundo, el libro ni siquiera hace presencia y constituye únicamente una referencia a una forma de gestión de conocimiento que, no está vinculada al ejercicio de la semilla que reposa viva.

Agradecer los libros, es un espacio para dialogar en torno al rol que estos juegan en nuestro proceso organizativo y en la Biblioteca que venimos concibiendo. La conversación permite además constituir un espacio de reconocimiento,

agradecimiento, reconciliación y apropiación en torno a lo que la llegada del texto escrito representa en la historia de nuestros territorios.

¿Cuál es la relación de la Biblioteca con los libros?	
Momento del proceso en el cual puede o debe plantearse la pregunta	Desde las perspectivas de las disciplinas u oficios que tradicionalmente se asocian al funcionamiento de las bibliotecas —con b minúscula— esta pregunta o no sería necesaria o tendría respuestas obvias, desde allí, seguramente recurriremos a dividir la palabra en biblio y teca y de alguna manera concluiríamos que la relación entre los libros y las bibliotecas es inaplazable. Sin embargo, dado que acudimos a la invitación de Alfredo Mires de volver a criar las palabras, para el presente ejercicio, preguntarse por cuál esperamos o cuál viene siendo la forma en que se vincula nuestro proceso —llámese Biblioteca o no— con el libro y por ende con la cultura escrita es fundamental, pues en esta pregunta se disputan los sentidos heredados de una perspectiva hegemónica y los nuestros, propios y conscientes. Teniendo en cuenta lo anterior, es posible que esta conversación requiera varios encuentros y es muy probable y deseado quizá, que no culmine en una decisión definitiva sino en la posibilidad de explorar diversas formas de encuentro y desencuentro con el libro y lo escrito. Cuando llegan dotaciones o donaciones de libros a la Biblioteca o cuando son requeridas acciones relacionadas con su gestión y mantenimiento son, tal vez, los mejores momentos para preguntarse ¿para qué y cómo queremos los libros?, ¿cuál es la relación de nuestra Biblioteca con ellos?
Formato sugerido del encuentro	Debe tenerse en cuenta que la conversación en torno a la relación con los libros requerirá de diferentes momentos o diferentes encuentros, lo anterior considerando que no buscamos una respuesta única, sino quizá la vivencia de diferentes de ellas. **La tulpa:** Encuentro al calor del fuego, el alimento y por qué no, los libros. La tulpa es el mejor lugar para las historias y anécdotas, para conversaciones que requieren reflexión, guía y posicionamiento sin que esto implique una decisión definitiva o colectiva. En la tulpa participarán quienes se sientan atraídos por el fuego, los libros, el alimento o aquello que nos congregue y

	sientan el llamado a conversar, a caminar la palabra.
Preguntas orientadoras	- ¿Es posible una Biblioteca sin libros? - ¿Qué tenían las Bibliotecas de nuestro territorio antes de la llegada del libro? - ¿Qué hacemos con los libros que recibe la Biblioteca?
Actividades propuestas para el diálogo alrededor de la pregunta	Vale la pena recordar que para el caminar—pensando y sus principios, cualquier idea merece y debe ser escuchada con la paciencia que el transcurrir de la palabra amerite. Ninguna de ellas debe ser descalificada, pero toda idea deberá estar dispuesta a la contra argumentación, al abrigo del fuego y a la crianza colectiva. Se formulan preguntas una tras otra, esperando que las respuestas correspondan a historias o recuerdos de situaciones reales. Se deja que la conversación fluya, que se dé por terminada cuando sea necesario, que se retome de forma planificada o simplemente que surja. Se invita a pensar y recordar si en el territorio hay Bibliotecas que no necesitan libros, se pregunta sobre cómo aprendían las personas y qué tenían las Bibliotecas del territorio cuando el libro aún no llegaba. Se propone recordar y narrar anécdotas, y se pregunta también ¿qué tendrán las Bibliotecas cuando el libro desaparezca?. Otras preguntas que pueden ayudar y que se proponen para avivar el diálogo: ¿Cuál es la relación de nuestras prácticas cotidianas con el libro?, ¿en qué momento acudimos a él y por qué razones?, ¿cuándo somos una Biblioteca sin libros?, ¿qué leemos cuando no leemos libros?, ¿cuál es la relación de nuestra Biblioteca con los libros?.
Resultado esperado	- Diálogo para un relacionamiento consciente entre nuestra Biblioteca y los libros. - Diferentes posibilidades de Biblioteca, con y sin libros.
Formato de documentación	- Registro sonoro - Relatoría reflexiva sobre el diálogo sostenido
Invitados externos	

2.1.2.5. ¿Somos comunidad?

La noción de comunidad está rodeada de imaginarios, uno de ellos tiene que ver con la creencia institucional de que la comunidad constituye un algo lejano, un lugar al que toma tiempo llegar y que está compuesto de una colectividad numerosa.

Sin embargo, en consonancia con la comunidad de afinidad, el diálogo frente a cuántos y quiénes conforman la comunidad de la biblioteca, busca reconocer a las personas, pero también a los contextos y especies que hacen parte de una búsqueda común. Esto, teniendo en cuenta que, en muchos casos, a lo que llamamos comunidad desde los procesos bibliotecarios, se acerca a la perspectiva del ayllu de algunas comunidades andinas y hace referencia en realidad a un grupo que opera bajo la lógica de parentesco ampliado, tal como se propone en Duque et al. (2024)

Así, pensar cuántos somos para ser una comunidad, es una invitación a reconocer y nombrar a quienes acompañan el caminar de la Biblioteca, pero también a constelar los vínculos que unen en la diferencia y en la afinidad que nos constituye comunidad.

¿Cuántos somos para ser comunidad?	
Momento del proceso en el cual puede o debe plantearse la pregunta	Una Biblioteca comunitaria es aquella que surge del proceso organizativo de una comunidad, comunidad que encuentra, en una Biblioteca, la respuesta a un anhelo, propone el investigador y docente Didier Alvarez (2021). Sin embargo, no solo en los procesos comunitarios sino también en los públicos y en los de otras naturalezas, es común usar la palabra comunidad sin la certeza de quién está detrás de ella, ni qué tipo de relaciones la constituyen. El momento oportuno para hacerse esta pregunta es precisamente cuando la inquietud frente a la comunidad aparece, cuando a pesar de la etiqueta “comunitaria” nos sentimos caminando solos o simplemente cuando queremos reflexionar sobre cuáles son los vínculos que constituyen la comunidad que a la vez es nuestra Biblioteca.

Formato sugerido del encuentro	Preguntarse por la comunidad que sostiene y que al mismo tiempo es nuestra Biblioteca, es un ejercicio reflexivo que superará el trabajo en una sola sesión. La mejor forma de sostener las conversaciones necesarias para encontrar una respuesta es a través de la tulpa. **La tulpa:** Encuentro al calor del fuego, el alimento y por qué no, los libros. La tulpa es el mejor lugar para las historias y anécdotas, para conversaciones que requieren reflexión, guía y posicionamiento sin que esto implique una decisión definitiva o colectiva. En la tulpa participarán quienes se sientan atraídos por el fuego, los libros, el alimento o aquello que nos congregue y sientan el llamado a conversar, a caminar la palabra.
Preguntas orientadoras	- ¿Cuántos debemos ser para decir que somos una comunidad? - ¿Qué papel juega en nuestra comunidad aquello que no es humano (el río, la montaña, el fuego, el territorio… los libros, la tecnología)? ¿Somos comunidad con ello? - ¿Qué nos une como comunidad y cómo llegamos a ello?¿Quizá por afinidad, por elección, por obligación?
Actividades propuestas para el diálogo alrededor de la pregunta	Vale la pena detenerse y aclarar que, la comunidad de nuestro interés es la que sostiene la Biblioteca, la que camina a nuestro lado y no aquella a la que se pretende atender o prestar servicios. La manera más sencilla de sostener esta conversación es representado o materializando de alguna manera la comunidad de la Biblioteca. No es necesario construir un esquema sofisticado, basta con dibujar o representar con juguetes, semillas o lo que tengamos a mano a cada persona, elemento, sujeto u objeto que camina con nosotros la Biblioteca. Si la situación no da espacio para lo anterior se propone simplemente hacer un listado o intentar recordar y nombrar a cada compañero, compañera, caminante, comunero o comunera. Se propone recordar e intentar darle un rol a cada compañero y compañera que hace parte de la comunidad de la Biblioteca. No hace falta llamar los roles con nombres técnicos ni profesionales, son mucho más valiosos los roles familiares o comunitarios. Se sugiere una pregunta para continuar el diálogo: ¿Qué

	nos une con cada uno de ellos y ellas?, y se propone narrar anécdotas en las que están presentes los humanos y no humanos que hacen parte de la comunidad de la Biblioteca, historias de cómo se conocieron y qué intereses los llevó a encontrarse.
Resultado esperado	- Diálogos alrededor de la comunidad, los vínculos, las personas, elementos, objetos y sujetos que la conforman. - Una imagen o representación de la comunidad.
Formato de documentación	- Registro sonoro - Relatoría reflexiva sobre el diálogo sostenido
Invitados externos	Artistas, ilustradores, artesanos o personas con habilidades para recrear conversaciones o territorios a través de prototipos, gráficas, visualizaciones o maquetas .

2.1.2.6. Cuando no pasa nada

Los procesos comunitarios, al menos los que se toman como referencia en el presente proyecto, a diferencia de las iniciativas institucionales, se sostienen a través de las voluntades que se movilizan en torno a afinidades, esto es, sin el soporte de políticas públicas o presupuestos que garanticen contratación de personal. Desde esta perspectiva, las agendas y acciones que se desarrollan en proyectos como las bibliotecas comunitarias, están sujetas a los tiempos y posibilidades de las personas que las movilizan.

Así, cuando la comunidad prioriza actividades que no están vinculadas directamente con la Biblioteca o cuando se siente cansada, la Biblioteca como proceso, entra en estado de reposo y en espera de ser retomada. Una situación similar sucede cuando acontecen situaciones que desgastan el proceso o que no corresponden a las expectativas generadas.

Al respecto, Silvia Rivera Cusicanqui afirma “La euforia de la victoria es fantástica, pero cuando viene el bajón tienes que ser leal y aguantar, y es más largo y más tedioso, pero a veces toca… Tenemos que aguantarnos y tragarnos la amargura…

si queremos ser leales, encontrarnos con amigos que han sido derrotados y llorar juntos” (Salazar Lohman, 2015).

¿Qué pasa cuando no pasa nada, cuando las y los que caminan el proyecto de la biblioteca se sienten agotados, cuando la comunidad no acude a los espacios y actividades, o simplemente, cuando no sucede nada porque los recursos o el tiempo no alcanzan?. Este espacio propone reflexionar, revisar lo caminado para darle sentido y valor a las pausas, a los momentos de incertidumbre y de tristeza que, sin embargo, hacen parte de lo que caracteriza a los procesos comunitarios.

¿Qué pasa cuando no pasa nada?	
Momento del proceso en el cual puede o debe plantearse la pregunta	Precisamente cuando el proceso parece estar en pausa, o cuando la comunidad está demasiado ocupada para pensar en la Biblioteca.
Formato sugerido del encuentro	Quizá no se trate necesariamente de un encuentro, sino más bien de un ejercicio de observación, escucha y reflexión.
Preguntas orientadoras	- ¿Cuál es el vínculo con la comunidad de la Biblioteca cuando no pasa nada? - ¿Con quiénes mantenemos contacto, qué nos preocupa y qué nos sucede?
Actividades propuestas para el diálogo alrededor de la pregunta	Observación, escucha y memoria de aquellos momentos en los que la Biblioteca no plantea reuniones ni acciones. Cuando el proceso que la sostiene parece estar en pausa, Revisión y reflexión alrededor del último momento antes de que la Biblioteca entrase en pausa: ¿cuál era la preocupación?, ¿qué fue lo último que sucedió?. Revisión y reflexión sobre lo que sucede durante la pausa. ¿Cada cuánto tiempo se establece diálogo con alguien de la comunidad de la Biblioteca?, ¿de qué se habla —en términos generales—? Es posible construir una breve cartografía del que no pase

	nada, respondiendo preguntas como: ¿qué tan larga es la pausa? y ¿por qué nadie se anima a romperla?, ¿qué dice la pausa de la comunidad de la Biblioteca? ¿Podría la pausa fortalecer el proceso? ¿cómo?
Resultado esperado	- Breve cartografía o memoria alrededor de la pausa del proceso.
Formato de documentación	- Relatoría reflexiva
Invitados externos	

2.1.2.7. Nuestra Biblioteca es el camino

¿Qué somos mientras caminamos?. La Biblioteca como camino y no como fin invita a un ejercicio constante de reflexión en torno a lo caminado, a observar el rastro que se ha dejado para a partir de él, comprender aquello que hemos venido siendo.

Este es un espacio que invita a ordenar lo vivido y a entender, qué es la Biblioteca en cada posibilidad o encuentros que han surgido del proceso.

¿Nuestra Biblioteca es el camino?	
Momento del proceso en el cual puede o debe plantearse la pregunta	Esta pregunta invita a hacer retrospectiva para entender el sentido de la Biblioteca en el presente. En el caminar—pensando el sentido de la Biblioteca se constela uniendo puntos o estrellas, cada estrella corresponde a una historia o una anécdota que hace parte del camino recorrido. Somos el camino andado, lo que nos trajo hasta este momento, pero además, somos el camino a nuevas experiencias y posibilidades. El momento adecuado para preguntarse qué camino es nuestra Biblioteca y qué Biblioteca es el camino que hemos recorrido es ahora, mañana, en un mes y en un par de años.

Formato sugerido del encuentro	Al igual que con otras preguntas, reflexionar sobre el camino transitado puede tomar varias sesiones o puede requerir que hagamos memoria sobre varias de ellas. **La tulpa:** Encuentro al calor del fuego, el alimento y por qué no, los libros. En la tulpa sucede la guianza, es donde escuchamos las estrellas a través de historias. En la tulpa participarán quienes se sientan atraídos por el fuego, los libros, el alimento o aquello que nos congregue y sientan el llamado a conversar, a caminar la palabra.
Preguntas orientadoras	- ¿Cuál es el camino que hemos recorrido? - ¿Qué hemos sido durante el camino? - ¿Cuándo hemos sido Biblioteca y cuándo camino?
Actividades propuestas para el diálogo alrededor de la pregunta	Para encender la tulpa o dar inicio al diálogo se sugiere usar una pregunta detonante: ¿y si el territorio es la Biblioteca?, ¿cuántas veces se ha caminado el territorio junto a la Biblioteca y en qué se ha convertido la Biblioteca mientras lo transitan?. Se propone reflexionar y narrar historias al respecto. Se propone identificar momentos en los que la Biblioteca se convirtió en camino o posibilidad para alguien o para algo, a dónde la o lo llevó y en qué se convirtió la Biblioteca después de hacerlo. Se invita a recordar y sumar todo aquello que ha acontecido en el camino de la Biblioteca. ¿Cómo se llamaría la Biblioteca si el camino recorrido le diera el nombre? ¿Qué es entonces, una Biblioteca, al menos en qué se ha convertido la nuestra? El camino que recorre una Biblioteca es el libro que escribe en el territorio, ¿por qué no se animan a escribir ese camino sobre papel y hacerlo memoria?
Resultado esperado	Diálogo reflexivo y memoria escrita o gráfica.
Formato de documentación	- Relatoría reflexiva
Invitados externos	Artistas, ilustradoras, literatas o literatos, investigadores o investigadoras. Persona con interés en escribir, dibujar o materializar historias.

2.1.3. El camino es seguir conversando.

Desde la perspectiva de la acción por demanda que propone Rita Segato, la labor del investigador es la de brindar o gestionar respuestas a las preguntas de quienes en la investigación tradicional son considerados el objeto de estudio.

En consonancia con lo anterior, en el caso de la comunidad de la Biblioteca de Tasmag, de la que el investigador es parte constitutiva desde la perspectiva de la afinidad, se proponen dos estrategias que permiten el diálogo alrededor de las preguntas que surgen de la quienes caminan el anhelo de una Biblioteca..

2.1.3.1. Un espacio digital

La construcción de una plataforma alojada en la dirección www.bibliotecarural.com a través de la cual, se extiende el diálogo alrededor de la noción de Biblioteca mientras se construye la memoria de aquello que acontece en la búsqueda propia.

Este espacio permite que las vivencias e interrogantes de la comunidad de la Biblioteca en Tasmag, constituyan puntos de partida para el encuentro con experiencias que son afines y que de alguna manera, comparten reflexiones que hacen parte del caminar la Biblioteca.

Los formatos propuestos para nutrir la plataforma son diversos (texto, sonido, video, imagen), así como las modalidades propuestas para el diálogo con otras experiencias (sincrónicas, asincrónicas)

2.1.3.2. El encuentro

Tal cual se propone en los dos principios prácticos que rigen al prototipo —*acudir al encuentro por demanda, y habitar la tulpa, la asamblea y la minga*—, el encuentro tanto al interior de la comunidad de la Biblioteca de Tasmag como también con otras y otros es fundamental, y no solo brinda respuestas a las interrogantes que acontecen, sino que además, dinamiza la memoria que se construye en la vereda alrededor del anhelo de una Biblioteca.

Teniendo en cuenta lo anterior, el proyecto propone la realización de dos encuentros presenciales con iniciativas que desde diferentes realidades, dialoguen con la Biblioteca en Tasmag, bien sea encontrándose con la comunidad que intenta materializarla o accediendo a las memorias y relatos que en su caminar construye.

2.2 Resultados

El proceso de sistematización del caminar—pensando produjo resultados en varios niveles, además del fortalecimiento de la Biblioteca Saberes de los Machines Por ejemplo, para cada una de las siete preguntas propuestas en el prototipo —preguntas que en este capítulo se registran como actividades—, se generó un relato reflexivo etnográfico que sistematiza y ordena la experiencia de las conversaciones y vivencias que suceden alrededor de cada pregunta, en algunos casos además, el relato, está acompañado de registros sonoros, fanzines y registros fotográficos que no solo permiten verificar que las conversaciones sucedieron, sino que además, aportan sentido a la investigación y, por supuesto, a la Biblioteca Saberes de los Machines.

Por otra parte, en el desarrollo del proyecto de investigación se habilitó un espacio en internet que bajo la dirección www.bibliotecarural.com, viene desempeñándose como dinamizador, en el ámbito digital, de la memoria que produce el caminar—pensando, esto en clave de guianza y de posibilidad de reflexión situada.

De igual forma, de acuerdo con lo propuesto por el prototipo y los objetivos específicos del proyecto, se desarrollaron y se acudió al llamado de diferentes espacios de encuentro, algunos presenciales y otros de carácter digital, que bajo la perspectiva de la tulpa —del compartir y guiar a través de historias— permitieron establecer un diálogo amplio que parte de y trasciende la Biblioteca Saberes de los Machines en Cumbal. Dado el favorecimiento del relato y palabra como herramienta para compartir las memorias del caminar—pensando, dichos espacios constituyen quizá, la actividad con mayor alcance del proyecto.

Teniendo en cuenta que uno de los problemas planteados para justificar el desarrollo del proyecto de investigación refería a la ausencia de material documental

alrededor de las bibliotecas comunitarias en el departamento de Nariño, el proceso de cartografiado y el desarrollo del proyecto en su conjunto, produjeron contenidos y publicaciones tanto de orden académico como de la incidencia en la toma de decisiones públicas y de la sistematización de memorias.

Finalmente y como resultado integrador que responde directamente a los objetivos del presente proyecto, el conjunto de memorias, relatos y encuentros fue sistematizado en la guía metodológica caminar—pensando, discutida con la Línea de Investigación Espacios de la Memoria desde el Abya Yala de la Universidad de Antioquia, presentada en Chile durante el encuentro Bibliotecas desde el Abya Yala y en actual proceso de edición. A dicha guía se suma el libro “Decir biblioteca en la costa pacífica nariñense”, cuya producción se financió con los recursos de la beca de investigación 2023 del Ministerio de Cultura y la Biblioteca Nacional de Colombia.

Cada uno de los resultados a los que se hace mención se detallan a continuación y materializan lo que el objetivo general del presente proyecto define como “un instrumento metodológico y conceptual, que a partir de la memoria resultante del despertar de una Biblioteca en la vereda Tasmag — Cumbal, invita a comunidades rurales del departamento de Nariño a preguntarse críticamente por el ‹cómo› de una biblioteca en sus territorios”.

2.2.1. Resultado de actividad ¿Cómo hacer la biblioteca?

Producto de la actividad: Fanzine colectivo "Por mi biblioteca pasa el río", resultado de la minga de la palabra realizada con la comunidad de Tasmag.

https://archive.org/details/biblioteca-pasa-el-rio

Resumen del relato reflexivo que nutre la guía producto del proyecto: "¿Cómo podemos hacer la biblioteca?": narra el origen del proceso desde el Festival "La Ilusión" (noviembre de 2020), el primer contacto con Liliana Alpala, el intento fallido de postulación a la convocatoria de Bibliotecas Rurales Itinerantes en febrero de 2021, y la llamada decisiva de Liliana que da origen al proceso en la vereda Tasmag.

Ver relato completo en 3.1.1

Indicadores:

- 9 personas participantes en la minga de la palabra
- 19 ilustraciones compiladas en el fanzine
- Principios o sentidos de "Biblioteca" identificados colectivamente ("un lugar por donde pasa el río", "la tulpa, el fuego", "un vivero donde están las plantas", "nuestra biblioteca es el páramo", “la comunidad es la Biblioteca”)
- Nuevas preguntas y diálogos que surgen a partir de la actividad: Es necesario preguntarse por el camino que necesitamos para hacer realidad la Biblioteca

2.2.2. Resultado de actividad: Pensar el camino

Producto de la actividad: Registro sonoro de la minga de la palabra "¿Cuál es el camino para hacer la Biblioteca?".

https://archive.org/details/cumbal-cual-es-el-camino-mixdown

Resumen del relato reflexivo que nutre la guía producto del proyecto:

“Un camino que empieza angosto”: "La minga de la palabra" se pregunta sobre cómo debe ser el camino para construir una Biblioteca e identifica tres principios que lo constituyen.

— El camino debe iniciar angosto y hacerse ancho
— El camino no tiene fin cuando se hacen relevos
— El camino debe conducir al origen, es decir a lo práctico
Ver relato completo en 3.1.*2.*

Indicadores:

- 9 personas participantes en la minga de la palabra
- Duración del registro sonoro: 3hrs / Registro editado: 6:40 minutos

2.2.3. Resultado de actividad: El nombre de la Biblioteca

Producto de la actividad: Nombre y logotipo de la Biblioteca — "Saberes de Los Machines".

Resumen del relato reflexivo que nutre la guía producto del proyecto:

"Ponerle nombre, llamarla biblioteca: Una conversación con Liliana Alpala, Javier Mimalchí y Humberto Cumbalaza en torno al nombre de la Biblioteca en Tasmag. El relato sistematiza la deliberación que permite además de seleccionar el nombre de la Biblioteca, explorar y dialogar diferentes posibilidades de adjetivación para la misma: biblioteca viva, biblioteca propia, biblioteca intercultural

Ver relato completo en 3.1.*3.*

Indicadores:

- 7 personas participantes de la asamblea
- Nombre adoptado y vigente desde abril de 2021 hasta la actualidad
- Diseño de logotipo
- Nuevas preguntas y diálogos que surgen a partir de la actividad: ¿Es necesario que se llame Biblioteca?, ¿existen bibliotecas con otros nombres?. Las preguntas dan origen al capítulo del sitio web: Decir biblioteca: otras bibliotecas, bibliotecas—otras y bibliotecas con otros nombres (https://www.bibliotecarural.com/iniciativas/decir-biblioteca)

2.2.4. Resultado de actividad: La relación con los libros

Producto de la actividad: Acuerdo comunitario sobre la relación de la Biblioteca con los libros, materializado en una jornada de siembra de árboles como forma de agradecimiento.

Resumen del relato reflexivo que nutre la guía producto del proyecto:

"Agradecer los libros": narra la campaña de donación que reunió 300 libros provenientes de Pasto, Cali, Medellín y Bogotá, y la jornada de agradecimiento por los libros a través de la siembra de 200 árboles el 15 de julio de 2021 en la reserva natural cerca del páramo,

Ver relato completo en 3.1.*4.*

Indicadores:

- 10 participantes durante la siembra
- Número de libros recibidos: 300

- Número de árboles sembrados: 200

2.2.5. Resultado de actividad: ¿Somos comunidad?

Producto de la actividad: Diagrama de actores y relaciones de la comunidad que acompaña a la Biblioteca.

https://bibliotecarural.com/diagramadecaminantes

Resumen del relato reflexivo que nutre la guía producto del proyecto:

"¿Cuántos somos para ser comunidad?: La familia, el 'ayllu'": narra el ejercicio de mapeo de vínculos, la apropiación del concepto aymara de ayllu, y dos encuentros con otras iniciativas (Cinemateca de Bogotá, 2021; Banco de la República de Ipiales, 2023) desarrollados con mayor detalle en el producto titulado como “El encuentro" (2.2.9.)

Ver relato completo en 3.1.*5.*

Indicadores:

- Número de personas o nodos identificados como parte de la comunidad de la Biblioteca Saberes de los Machines: 59 en tres niveles (Comunidad de la Biblioteca: 8 , Caminantes —talleristas dinamizadoras—:16, Asistentes: 35)

2.2.6. Resultado de actividad: Cuando no pasa nada

Producto de la actividad: Memoria escrita y fotográfica de los encuentros individuales realizados en los momentos de baja actividad de la Biblioteca.

Resumen del relato reflexivo que nutre la guía producto del proyecto:

"Cuándo no pasa nada: Reposar también es amasar": narra los periodos de distancia entre los caminantes de la Biblioteca, sostenidos por mensajería instantánea y encuentros ocasionales por motivos ajenos al proceso. Reivindica la pausa como parte del proceso.

Ver relato completo en 3.1.*6.*

Indicadores:

- No se asocian indicadores en tanto el texto reflexivo explora precisamente, aquello que sucede cuando la perspectiva de las métricas dice que no está sucediendo nada.

2.2.7. Resultado de actividad: Nuestra Biblioteca es el camino

Producto de la actividad:

Documentación sonora y audiovisual de las conversaciones que permiten concluir que “nuestra Biblioteca es el camino”, durante el Festival Narrar el Futuro en Bogotá.

https://www.bibliotecarural.com/iniciativas/narrarelfuturo

Resumen del relato reflexivo que nutre la guía producto del proyecto:

Dos relatos:

a. “Nuestra biblioteca es el camino”: Que reflexiona alrededor de la pregunta ¿qué es una Biblioteca, en un proceso como la Biblioteca Saberes de los Machines?, describiendo las conversaciones y sentimientos que surgen en medio del Festival Narrar el Futuro en Bogotá.
b. "Un camino que se deja para que otras y otros lo encuentren”": narra, a partir de la propuesta de Liliana Alpala de que la guianza sucede a través de las historias que se narran alrededor del fuego, cómo entre 2020 y 2026 el caminar—pensando acudió al encuentro de bibliotecas, comunidades e iniciativas en contextos rurales y urbanos, de Colombia y otros países.

Ver relatos completos en 3.1.*7. y* 3.1.*8.*

Indicadores:

- Periodo documentado: 2020–2026 (6 años)

2.2.8. Resultado de actividad: El espacio digital

Producto de la actividad:

Plataforma web alojada en www.bibliotecarural.com, construida para extender el diálogo alrededor de la noción de Biblioteca y materializar el proyecto "Biblioteca y Ruralidad". Guarda además la memoria de la Biblioteca Saberes de los Machines.

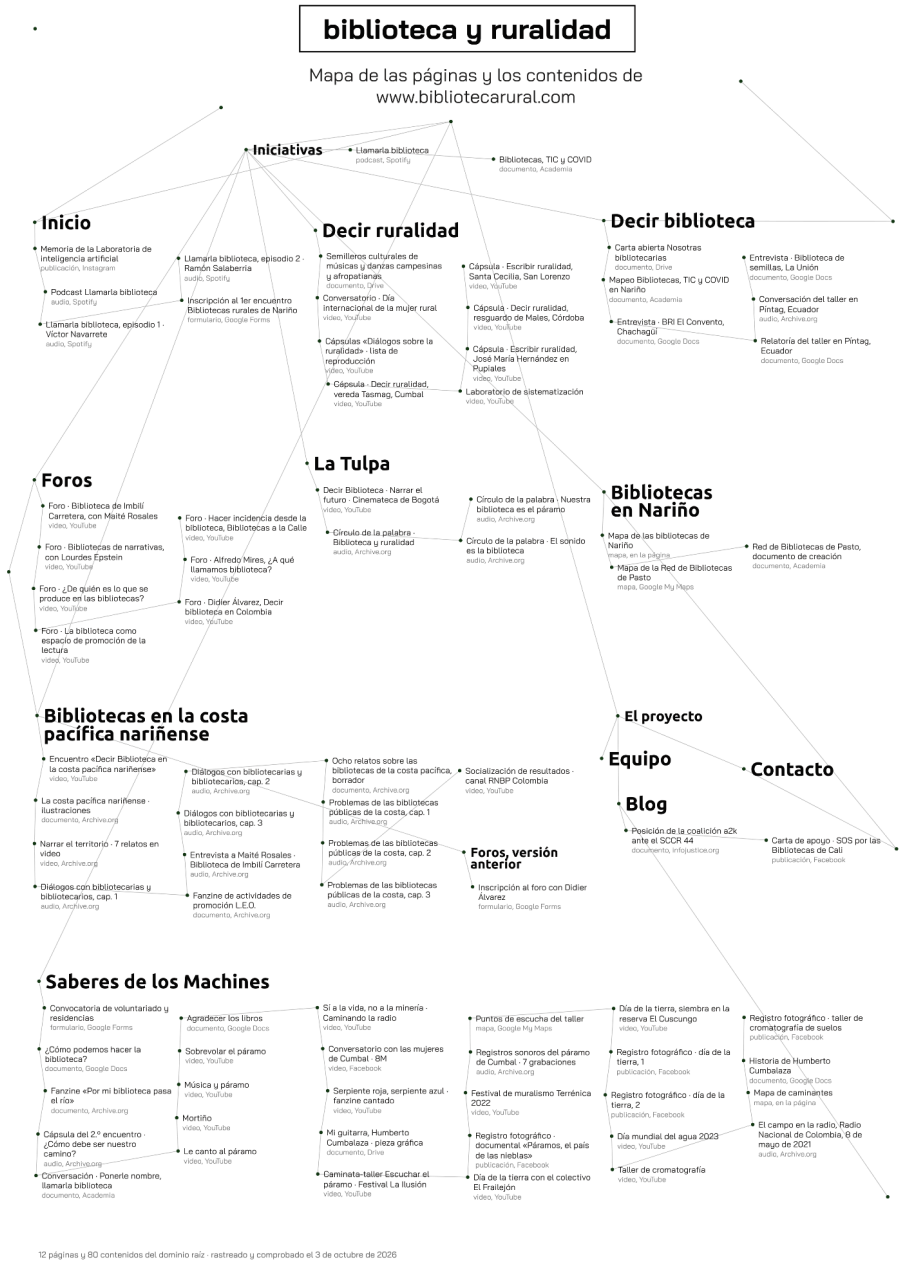


Figura 3.
Mapa de los contenidos del sitio web www.bibliotecarural.com
Imagen generada por computadora.

Indicadores:

- Formatos: texto, sonido, video, imagen y cartografía interactiva (5)
- Modalidades de diálogo: sincrónicas (7 foros, 2 conversatorios, 3 círculos de la palabra, encuentros y talleres, todos con registro) y asincrónicas (podcast, cápsulas, documentos abiertos, 3 formularios activos, redes sociales)
- Número de recursos digitales enlazados y vigentes: 108 (78 en el dominio raíz y 30 en las iniciativas alojadas): 57 videos, 19 audios, 17 documentos, 6 mapas, 6 publicaciones en redes y 3 formularios
- Secciones: 11 (Decir ruralidad, Iniciativas, Decir biblioteca, Foros, La tulpa, Bibliotecas en la costa pacífica nariñense, Bibliotecas en Nariño, Equipo del proyecto, Blog, Contacto, Biblioteca Saberes de los Machines)
- Canal propio de podcast «Llamarla biblioteca» (Spotify for Creators, perfil bibliotecayruralidad), con 2 episodios, y 13 audios propios en Archive.org, además de la aparición en «El campo en la radio» de Radio Nacional de Colombia
- Contenido derivado de los encuentros documentados:
    a. Festival Narrar el Futuro: 1 video y 3 registros sonoros de los círculos de la palabra
    b. Encuentro de la costa pacífica nariñense: 2 videos, 7 relatos en video, 7 audios, 1 fanzine, 1 publicación ilustrada y el borrador de «Ocho relatos»
    c. Encuentro de bibliotecas rurales de Nariño: carta abierta «Nosotras bibliotecarias»
    d. Encuentros en Tasmag: fanzine «Por mi biblioteca pasa el río» y cápsula de audio del 2.º encuentro
    e. Taller en Píntag (Quito - Ecuador): 1 audio y 1 relatoría
    f. Decir y Escribir ruralidad: 4 cápsulas en video y el conversatorio del Día internacional de la mujer rural
- Sitios web de otras iniciativas comunitarias alojadas: 7 activas de 8 creadas (4 en Colombia, 3 en Ecuador)
- Plataformas externas donde se alojan los recursos del sitio: 11; YouTube (29), Archive.org (19), Google Docs (6) y Facebook (6)
- Disponibilidad de los recursos: 108 de 118 (92 %), recursos perdidos 10

2.2.9. Resultado de actividad El encuentro

Producto de la actividad: Circulación del caminar—pensando y acompañamiento a otras iniciativas a través de encuentros, paneles, publicaciones y residencias con bibliotecas, iniciativas culturales y espacios académicos de Colombia y otros países, entre 2021 y 2026.

Ver relato completo en 3.1.8

Encuentros desarrollados por el proyecto:

Año	Encuentro / Espacio	Verificable
2022	Decir biblioteca, escribir ruralidad. Beca del programa de estímulos de la Gobernación de Nariño	Tres espacios de formación alrededor del proceso de documentación del caminar—pensando en igual número de bibliotecas rurales de Nariño, durante el desarrollo del proyecto "Decir biblioteca y escribir ruralidad". 3 bibliotecas rurales itinerantes (BRI) acompañadas a través de talleres: - BRI Sabia Cecilia, San Lorenzo - BRI de Generaciones Indígenas del resguardo de Males, Córdoba. - BRI Tatambud, municipio de Pupiales. 3 libros digitales publicados con relatos sobre la ruralidad desde la perspectiva de quienes la habitan https://www.bibliotecarural.com/iniciativas/decir-ruralidad 3 cápsulas audiovisuales https://www.youtube.com/watch?v=YO24uALLNh0&list=PLGHq6zD-hjaCBeLR7E_wWUnDP9qIEcjvN&index=1 https://www.youtube.com/watch?v=FfHHuoxqoTg&list=PLGHq6zD-hjaCBeLR7E_wWUnDP9qIEcjvN&index=2 https://www.youtube.com/watch?v=ASbu9sHSdRY&list=PLGHq6zD-hjaCBeLR7E_wWUnDP9qIEcjvN&index=3 Listados de asistencia: https://drive.google.com/file/d/1lt3FvoRG-fHYSAYRwY_U_k4dAsNKGGD6/view?usp=sharing

2023	Decir biblioteca en la costa pacífica nariñense. Beca de investigación Mincultura/Biblioteca Nacional de Colombia	Tres jornadas de formación en Tumaco - Nariño: Caminar—pensando las Bibliotecas de la costa pacífica. https://www.bibliotecarural.com/iniciativas/bibliotecas-en-la-costa-pac%C3%ADfica-nari%C3%B1ense 1 libro de relatos sobre el sentido de las Bibliotecas en la costa pacífica de Nariño, con apoyo del Ministerio de Cultura de Colombia. https://archive.org/details/decir-biblioteca-en-la-costa-pacifica-narinense-borrador-vlaimir-hernandez-botina/page/n3/mode/2up 16 cápsulas radiales creadas alrededor del sentido de las Biblioteca en la costa pacífica y las problemáticas que enfrentan. a. https://archive.org/details/decir-biblioteca-en-las-costa-pacifica-narinense-ep-1 b. https://archive.org/details/decirbiblioteca-tumaco 7 cápsulas audiovisuales sobre el sentido de las Bibliotecas en la costa pacífica nariñense https://archive.org/details/relatos-olaya-herrera 1 fanzine ilustrado sobre el vínculo de las Bibliotecas con los territorios https://archive.org/details/la-costa-pacifica-narinense 1 socialización de resultados junto al Ministerio de Cultura de Colombia https://www.youtube.com/watch?v=gTtiJb5MthE Evaluación y retroalimentación de los materiales que hacen parte de la guía caminar—pensando y sitio web del presente proyecto: a. https://drive.google.com/file/d/1AZ961IrrQK__Qaicwf1mQbu_cKjMwOln/view?usp=sharing b. https://docs.google.com/document/d/19au2jcMhltGMZzPcATvLiLrVNTtVKEd6/edit?usp=sharing&ouid=103516375001163676521&rtpof=true&sd=true

2023	1er Encuentro de Bibliotecas Rurales de Nariño en la ciudad de Ipiales	Encuentro con 9 bibliotecas rurales del departamento. Evaluación y retroalimentación de los materiales que hacen parte de la guía caminar—pensando y sitio web del presente proyecto: a. https://drive.google.com/file/d/1qfoYPYGXnDL8MENIdnS4RLhXwmaKfkR1/view?usp=sharing b. https://docs.google.com/document/d/1AZNTo2_eko0w2YjISHoVTiNO847Y1JNG/edit?usp=sharing&ouid=103516375001163676521&rtpof=true&sd=true 1 carta abierta para la incidencia en instituciones públicas: "Nosotras bibliotecarias" https://drive.google.com/file/d/1oxqiH_dF4JSqqWtL-hg2JCEnxvFPCM9C/view
2023	Foro: Las Bibliotecas que soñamos	Foros y encuentros con quienes viven, conceptualizan, nombran y sueñan las bibliotecas públicas o comunitarias en contextos rurales -en Nariño y otros lugares-. 7 registros audiovisuales Silvia Rivera Cusicanqui https://www.youtube.com/watch?v=OKw4xmaqSZg Maité Rosales Escarria https://www.youtube.com/watch?v=KwkoGwp0JGg Lourdes Epstein https://www.youtube.com/watch?v=soBvjHcpdrc&t=2s Viviana Rangel y Lucia Camacho https://www.youtube.com/watch?v=yBgK7QecpwY Sara Ríos y Paula Castellanos https://www.youtube.com/watch?v=O_giNp2tInA&t=5s Natalia Duque Cardona https://www.youtube.com/watch?v=azUzjQrAr4Q Alfredo Mires https://www.youtube.com/watch?v=a1A6C_YMuB8

2024	Biblioteca comunitaria de Pintag, Quito (Ecuador)	Un taller de acompañamiento a través de la guía: caminar—pensando el despertar de las bibliotecas rurales y comunitarias. Diálogo documentado sobre anhelos comunitarios frente al despertar de una Biblioteca https://docs.google.com/document/d/18oBlcHJlANeJQWH9Cp8eDluhFSHxaUEa/edit#heading=h.gjdgxs Cápsula radial alrededor del vínculo entre la Biblioteca y el territorio. https://archive.org/details/Biblioteca-Pintag-Ecuador
2024	Residencia bibliotecaria, Universidad de Antioquia	3 estudiantes de bibliotecología de Universidad de Antioquia son residentes en la Biblioteca Saberes de los Machines
2026	Programa de concertación Ministerio de Cultura de Perú / Laboratorio de realidad virtual y audiovisual inmersivo desarrollado por la colectiva Asimtría (Lima, Perú)	Espacio de formación alrededor del uso de tecnologías y realidad virtual para documentar el territorio — Biblioteca Saberes de los Machines (Cumbal — Nariño) Registro audiovisual de 1 proceso de formación a Bibliotecarias de Cumbal, Chiles, Sapuyes. a. https://www.instagram.com/p/DYlrJiih1Br/ b. https://www.instagram.com/p/DYltgEXt-wv/
2026	Proceso de formación a la Red Departamental de Bibliotecas de Nariño	Formación a la Red Departamental de Bibliotecas de Nariño — “Bibliotecas en contextos rurales” (Testimonios) Evaluación y retroalimentación de los materiales que hacen parte de la guía caminar—pensando y sitio web del presente proyecto: a. https://drive.google.com/drive/folders/1j2EScPShprRpOd7CU3x93439EVibO-Dm?usp=drive_link b. https://docs.google.com/document/d/1c4ojkNdKEJGeTiozrdKlHVX95ZZCXB

		yR/edit?usp=sharing&ouid=103516375001163676521&rtpof=true&sd=true c. https://www.instagram.com/p/DU9DGvjAX-J/

Acudir al encuentro, espacios a los que el proyecto ha sido invitado

Año	Encuentro / Espacio	Verificable
2021	Feria del Libro de Pasto	Socialización Biblioteca Saberes de los Machines Registro fotográfico a. https://w.wiki/WZ2V b. https://w.wiki/WZ2e
2021	Encuentro de Compositoras Latinoamericanas	Panel Tulpa y bosque: La escucha en comunidad https://www.youtube.com/watch?v=aASpr2rwEFs
2021	Festival Narrar el Futuro, Cinemateca de Bogotá	Buscando un sentido propio para la Biblioteca, la Biblioteca Saberes de los Machines dialoga con experiencias alrededor de la ruralidad, el páramo y el sonido 3 registros sonoros 1 registro audiovisual https://www.bibliotecarural.com/iniciativas/narrarelfuturo 1 capítulo de la guía: caminar—pensando Ver numeral 3.1.7
2022	TAAS, Oaxaca (México) - Reunión de Teoría Arqueológica de América del Sur.	Presentación del caminar—pensando como experiencia de los "diseños que no proyectan y las arqueologías que no excavan"
2022	Festival Internacional de la Imagen , durante su apertura en la Universidad Jorge Tadeo Lozano — Bogotá	"Diseños, pueblos y territorios" 1 Registro sonoro https://disenoydiaspora.org/400-en-vivo-diseno-pueblos-y-territorios
2023	Encuentro de Bibliotecas desde el Abya Yala, Medellín	Panel "Bibliotecas y ruralidades en perspectiva sur" — Escuela Interamericana de Bibliotecología.

		1 registro audiovisual https://www.youtube.com/watch?v=M2cO5u-mSYI
2023	Semana del Conocimiento Abierto, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia y Fundación Wikimedia	Charla magistral "Relatos libres - caminar—pensando la Biblioteca Saberes de los Machines" 1 relatoría https://wikimediacolombia.org/2023/11/semana-internacional-del-acceso-abierto-colombia-2023/
2024	Podcast "Diseño y Diáspora", episodio "Cap. 549. Futuros 9. El origen"	“El origen”: Podcast alrededor de la experiencia del caminar—pensando en la Biblioteca Saberes de los Machines. 1 registro sonoro https://disenoydiaspora.org/549-futuros-9-el-origen
2024	Asociación Colombiana de Bibliotecología, Bibliotecas y Bibliotecarios (ASCOLBI)	Reconocimiento del proceso desarrollado en la Biblioteca Saberes de los Machines y nombramiento como miembro del consejo directivo. 1 documento https://ascolbi.org/quienes-somos/junta-directiva-nacional
2026	Encuentro de Bibliotecas desde el Abya Yala, Santiago de Chile	Presentación pública de la guía Caminar—pensando. Registro fotográfico https://www.instagram.com/p/DX8ScGgjBLP/?img_index=1

Indicadores:

- Número de encuentros/espacios: 18 (2021–2026): 8 organizados por el proyecto y 10 a los que fue invitado

- Número de países alcanzados: 5. Colombia, México, Ecuador y Chile como sedes de encuentros; Perú por el evento ejecutado con la colectiva Asimtría y el Ministerio de Cultura de Perú
- Documentos de verificación directa: listado de asistencia (Decir biblioteca y escribir ruralidad, 2022); evaluación y retroalimentación de materiales de la guía caminar—pensando y sitio web (Decir biblioteca costa pacífica, 2023; 1er Encuentro de Bibliotecas Rurales, Ipiales, 2023; Red Departamental de Bibliotecas, 2026)
- Número de publicaciones derivadas: 4 libros digitales, 1 fanzine ilustrado, 1 carta abierta, 20 registros sonoros o cápsulas radiales, 21 registros audiovisuales, 2 episodios de podcast, 2 relatorías y 1 capítulo de la guía
- Reconocimiento institucional: nombramiento en el consejo directivo de ASCOLBI; residencia académica con la Universidad de Antioquia (3 estudiantes); 2 becas (Gobernación de Nariño, 2022; Ministerio de Cultura y Biblioteca Nacional de Colombia, 2023); Programa de concertación del Ministerio de Cultura de Perú; formación a la Red Departamental de Bibliotecas de Nariño (2026)

2.2.10. Resultados de investigación asociados al proceso

Biblioteca y Ruralidad: Dos casos que vinculan el uso de las TIC en acciones de resistencia, desde las bibliotecas públicas y comunitarias de Nariño (Colombia) — ponencia, Congreso Latinoamericano de Teoría Social (ISSN 2469-0376), 2025. DOI: 10.62059/LatArXiv.preprints.575

https://preprints.latarxiv.org/index.php/latarxiv/preprint/view/575

Ponerle nombre, llamarla biblioteca: una conversación con Liliana Alpala, Javier Mimalchi y Humberto Cumbalaza en torno al nombre de la Biblioteca Saberes de los Machines (vereda Tasmag Cumbal – Nariño) ISBN: 978-958-49-9471-4

https://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/default/search/detailnonmodal/ent:002f002fSD_ILS002f0002fSD_ILS:1123077/one

La biblioteca de La Variante, Tumaco: Decir biblioteca en la costa pacífica nariñense (Hernández Botina, 2025c)— Zenodo, DOI: 10.5281/zenodo.18065718

https://zenodo.org/records/18065718

La biblioteca de Barbacoas: Decir biblioteca en la costa pacífica nariñense (Hernández Botina, 2025b)— Zenodo, DOI: 10.5281/zenodo.18290189

https://zenodo.org/records/18290189

Escribir ruralidad: anotaciones de bitácora (Hernández Botina, 2023) — Agenda Cultural Alma Máter n.º 308, Universidad de Antioquia, número temático "Palabras en los territorios"

https://revistas.udea.edu.co/index.php/almamater/article/view/353532

Bibliotecas, TIC y covid en Nariño (Hernández Botina, 2022) — Mapeo de la situación de las bibliotecas en Nariño frente al aislamiento social y la digitalidad decretadas en el marco de la pandemia por covid-19. Biblioteca y Ruralidad ISBN: 978-958-49-5882-2

https://www.researchgate.net/publication/375602574_Bibliotecas_TIC_y_Covid_en_Narino

Sembrar la palabra para cosechar la vida (Duque et al., 2024) — publicación colectiva que documenta y cita la experiencia de la Biblioteca Saberes de Los Machines como referente del concepto de "ayllu" ISBN: 978-628-7706-50-7

https://www.researchgate.net/publication/382079008_Sembrar_la_palabra_para_cosechar_la_vida

Citación nominal en *Walking backwards as a radical practice for design*. (Olofsdotter Bergström & Restrepo-Giraldo, 2023). Nordes 2023. DOI: 10.21606/nordes.2023.102. Se cita el caminar—pensando y la experiencia en la Biblioteca Saberes de los Machines, como práctica de diseño transformadora y cotidiano-exploratoria" (Escobar, 2018), junto al colectivo de diseño crítico Brave New Alps

https://dl.designresearchsociety.org/nordes/nordes2023/researchpapers/32/

La experiencia documentada en la Biblioteca Saberes de Los Machines fue incorporada como contenido en el Máster Propio "La Biblioteca como Agente de Transformación Socioeducativa", Facultad de Ciencias de la Documentación, Universidad Complutense de Madrid (curso 2022–2023, desarrollado del 14 de noviembre de 2022 al 31 de diciembre de 2023).

a. Listado de bibliotecas colaboradoras en el Máster https://www.ucm.es/masterbibliotecaucm/bibliotecas-colaboradoras
b. Listado de personas entrevistas durante el desarrollo del Máster https://www.ucm.es/masterbibliotecaucm/entrevistas
c. Certificado emitido por la coordinación del Máster https://drive.google.com/file/d/1FR_oVMOZ_RjSkiqBQEhHJH1FsmOxjK79/view?usp=sharing

Indicadores:

- Número de publicaciones de investigación asociadas: 6 (sin contar los dos resultados integradores que se describen en 2.2.11 y 2.2.12, y sin contar las menciones de terceros listadas abajo)
- Reconocimiento académico externo (no autoría propia): 3 — citación nominal en Olofsdotter Bergström & Restrepo Giraldo (2023), Nordes 2023; mención en Duque et al. (2024), *Sembrar la palabra para cosechar la vida*; incorporación de la experiencia como contenido y entrevista en el Máster Propio de la Universidad Complutense de Madrid (2022–2023)

2.2.11. Resultado integrador: caminar—pensando: Guía metodológica para el despertar de las bibliotecas rurales y comunitarias

Producto: caminar—pensando: Guía metodológica para el despertar de las bibliotecas rurales y comunitarias (Hernández Botina, 2026). Universidad de Antioquia. 67 páginas.

Nota aclaratoria

Esta guía es producto de la sistematización de experiencias que propone el presente proyecto.

https://www.researchgate.net/publication/415165062_Caminar-pensando_Guia_metodologica_para_el_despertar_de_las_bibliotecas_rurales_y_comunitarias

Indicadores:

- 1 sistematización de la experiencia del caminar—pensando en la Biblioteca Saberes de los Machines de la vereda Tasmag - Cumbal (Nariño)

2.2.12. Resultado integrador: Decir Biblioteca en la costa pacífica nariñense

Producto: Decir biblioteca en la costa pacífica nariñense (Hernández Botina, 2023). Biblioteca y Ruralidad — Ministerio de Cultura de Colombia, caminar—pensando ocho relatos sobre el sentido de las bibliotecas en los municipios de la costa pacífica nariñense,

https://archive.org/details/decir-biblioteca-en-la-costa-pacifica-narinense-borrador-vlaimir-hernandez-botina/mode/2up

Indicadores:

- 8 relatos que narran diferentes formas de Decir Biblioteca en la costa pacífica nariñense.

2.2.13. Resultado: Fortalecimiento de la comunidad de la Biblioteca en Tasmag

Producto: Fortalecimiento y acompañamiento a la Biblioteca Saberes de los Machines en el marco del presente proyecto (6 años)

a. Sitio Web: https://www.bibliotecarural.com/saberes-de-los-machines
b. Agenda de actividades desarrolladas: https://docs.google.com/spreadsheets/d/1K3lJpMTwI4rxlRqAP6k5OlxDZaS24vgS/edit?usp=sharing&ouid=103516375001163676521&rtpof=true&sd=true
c. Mapa de participantes: https://bibliotecarural.com/diagramadecaminantes

d. https://www.radionacional.co/cultura/tradiciones/biblioteca-saberes-de-los-machines-una-iniciativa-que-promueve-la-oralidad-la

Indicadores:

- 24 personas (8 fundadoras y 16 caminantes) conforman la comunidad de afinidad de la Biblioteca Saberes de los Machines.
- 42 actividades propias realizadas para la dinamización de la Biblioteca
- 6 años de actividades con pausas esporádicas.
- 2 convocatorias ganadas para la entrega de dotación bibliográfica para la comunidad (Estrategia Leer es mi cuento — Ministerio de Cultura)
- 2 campañas de recolección de recursos realizadas (Vaki y venta de camisetas)

2.3. Aporte de los productos a los objetivos del proyecto

Este apartado vincula los productos del proyecto de investigación a los objetivos específicos del mismo, evidenciando su cumplimiento. Además hace visible la interrelacionalidad, el diálogo o interdependencia entre cada producto y los diferentes objetivos, esto en pro de reforzar la idea de que el proyecto obtiene a través de la suma de sus resultados el instrumento metodológico y conceptual que propone el objetivo general.

Objetivo específico 1. Sistematizar desde una perspectiva participante la experiencia vivida en la vereda Tasmag — Cumbal, Nariño, de la cual emerge el caminar—pensando como propuesta metodológica.			
Relación	**Producto**	**Nomenclatura del producto**	**Aporte al objetivo**
Principal	Fanzine colectivo "Por mi biblioteca pasa el río"	2.2.1	Documenta en la producción de la comunidad de la vereda Tasmag los sentidos que

			hacen parte del anhelo una Biblioteca: una Biblioteca que sea el río, la tulpa, el vivero y el páramo.
Principal	Registro sonoro de la minga de la palabra "¿Cuál es el camino para hacer la Biblioteca?"	2.2.2	Registra los tres principios del camino propuestos por la minga de la palabra: Un camino que inicia angosto y se hace ancho; que no tiene fin y que debe conducir al origen. Dichos principios toman protagonismo en el proyecto de investigación en tanto se convierten en base de la propuesta metodológica.
Principal	Nombre y logotipo de la Biblioteca "Saberes de Los Machines"	2.2.3	Sistematiza el diálogo a través del cual se reflexiona sobre los sentidos de la palabra Biblioteca, además registra el momento en el cual se da nombre a la Biblioteca en Tasmag. Abre la pregunta alrededor de otras formas de decir biblioteca.
Principal	Reflexión y decisión comunitaria sobre la relación de la Biblioteca con los libros	2.2.4	Sistematiza el proceso de llegada de la primera colección de libros a la Biblioteca Saberes de los Machines. Deja registro del acto de agradecer los libros, que plantea otra relación entre la Biblioteca y ellos, en este caso una de reciprocidad.
Principal	Diagrama de actores y	2.2.5	Caracteriza la comunidad de la

	relaciones "¿Somos comunidad?"		Biblioteca Saberes de los Machines y permite su visualización. Hace visibles los vínculos que constituyen a la comunidad y los roles de liderazgo en el marco del proceso de la Biblioteca.
Principal	Memoria escrita y fotográfica de los encuentros individuales "Cuando no pasa nada"	2.2.6	Incorpora la pausa como parte del proceso y destaca cómo lo comunitario ocurre y se fortalece en medio de ella.
Principal	Documentación sonora y audiovisual "Nuestra Biblioteca es el camino"	2.2.7	Agrega a la sistematización dos relatos que invitan a comprender el sentido de la Biblioteca, desde la perspectiva de lo que ha venido siendo, del camino recorrido .
Principal	Fortalecimiento y acompañamiento a la Biblioteca Saberes de los Machines	2.2.13	Documenta la continuidad de la experiencia e intenta demostrar el fortalecimiento de la comunidad de afinidad.
Objetivo específico 2. Consolidar la experiencia vivida en la vereda Tasmag en una guía metodológica y conceptual, que invite a las Bibliotecas rurales y comunitarias del departamento de Nariño a reflexionar alrededor de la búsqueda de un sentido propio y situado.			
Relación	**Producto (nombre completo)**	**Nomenclatura del producto**	**Aporte al objetivo**
Principal	caminar—pensando: Guía metodológica	2.2.11	Es el resultado que materializa el objetivo del proyecto: Ordena la

	para el despertar de las bibliotecas rurales y comunitarias		experiencia sistematizada como ejercicio de “guianza” y no como un instructivo o como una receta.
Principal	Plataforma web www.bibliotecarural.com (el espacio digital)	2.2.8	Complementa la guía con documentación continua: 108 recursos enlazados y 11 secciones.
Secundario	Fanzine colectivo "Por mi biblioteca pasa el río"	2.2.1	Este producto que contribuye también al primer objetivo específico, nutre el proceso de construcción de la guía, según lo previsto en la ficha del prototipo de la cual es producto.
Secundario	Registro sonoro de la minga de la palabra "¿Cuál es el camino para hacer la Biblioteca?"	2.2.2	Aporta perspectiva metodológica a la guía que se propone como resultado del presente proyecto.
Secundario	Nombre y logotipo de la Biblioteca "Saberes de Los Machines"	2.2.3	El relato reflexivo asociado a este producto nutre la guía, según lo previsto en la ficha del prototipo de la cual es producto.
Secundario	Acuerdo comunitario sobre la relación de la Biblioteca con los libros (jornada de siembra de árboles)	2.2.4	El relato reflexivo asociado a este producto nutre la guía, según lo previsto en la ficha del prototipo de la cual es producto.
Secundario	Diagrama de actores y relaciones	2.2.5	El relato reflexivo asociado a este producto nutre la guía, según lo previsto en la ficha del

	"¿Somos comunidad?"		prototipo de la cual es producto.
Secundario	Memoria escrita y fotográfica de los encuentros individuales "Cuando no pasa nada"	2.2.6	El relato reflexivo asociado a este producto nutre la guía, según lo previsto en la ficha del prototipo de la cual es producto.
Secundario	Documentación sonora y audiovisual "Nuestra Biblioteca es el camino"	2.2.7	El relato reflexivo asociado a este producto nutre la guía, según lo previsto en la ficha del prototipo de la cual es producto.
Objetivo específico 3. Propiciar espacios de diálogo para contrastar y enriquecer la guía metodológica para el despertar de bibliotecas rurales y comunitarias en el departamento de Nariño, con perspectivas diversas en torno a la noción de biblioteca y su relación con los territorios.			
Relación	**Producto (nombre completo)**	**Nomenclatura del producto**	**Aporte al objetivo**
Principal	Encuentros: circulación del caminar—pensando y acompañamiento a otras iniciativas (18 encuentros, 2021–2026, 5 países)	2.2.9	Pone en diálogo el resultado del proceso de sistematización con otras bibliotecas y comunidades. Genera evaluaciones y retroalimentación de los materiales de la guía y el sitio web. Visibiliza el proceso de la Biblioteca Saberes de los Machines y contribuye a su consolidación.
Principal	Resultados de investigación asociados al proceso	2.2.10	Contribuye a la construcción de memoria documentada alrededor de las bibliotecas comunitarias en Nariño.

	(6 publicaciones y 3 reconocimientos externos)		Somete el proceso y sus resultados a la discusión académica. Sitúa el caminar—pensando como alternativa tanto desde el punto de vista del diseño como de la bibliotecología, tal como demuestra la citación en Nordes 2023, la mención en Duque et al. (2024) y la incorporación del proceso al Máster de la Universidad Complutense de Madrid.
Principal	Publicación: Decir biblioteca en la costa pacífica nariñense	2.2.12	Contrasta el caminar—pensando con otros territorios, visibilizando otros sentidos y otras manera de comprender la Biblioteca, Enriquece el instrumento metodológico y conceptual que propone el objetivo general del proyecto con formas de decir Biblioteca diferentes a las de Tasmag.
Secundario	Plataforma web www.bibliotecarural.com (el espacio digital)	2.2.8	Genera espacios de diálogo sincrónicos y asincrónicos en el entorno digital.

3. Análisis reflexivo

Como resultado obvio, el transcurrir de la propuesta metodológica materializa y consolida la Biblioteca Saberes de Los Machines, una iniciativa que al día de hoy –4 de agosto de 2026–, ha caminado durante seis años su propia búsqueda de sentido.

Sin embargo los resultados del caminar—pensando, en consonancia con la tulpa, la asamblea, la minga de la palabra y la escucha que se proponen como espacios de encuentro y principios básicos, radican en las conversaciones y en las situaciones a través de las cuales acontece el prototipo propuesto en el presente proyecto.

Así, desde una perspectiva etnográfica participativa, cada uno de los momentos del caminar—pensando ofrecen un relato, un ejercicio reflexivo que da fe de cómo poco a poco la Biblioteca Saberes de Los Machines camina constituyéndose comunidad y Biblioteca.

3.1. La experiencia vivida

Desde la perspectiva tanto de los objetivos del proyecto y de la sistematización de experiencias, los relatos reflexivos que surgen del caminar—pensando en la Biblioteca Saberes de los Machines, constituyen el lugar en el que acontece el ordenamiento de la experiencia vivida. Con ellos se busca, por un lado, aportar documentación sobre los procesos bibliotecarios comunitarios en Nariño y, por otro, dejar rastro de lo andado, a la espera de que otros procesos puedan retomar o continuar el camino trazado.

Estos relatos, de carácter etnográfico, acontecen en primera persona, esto como reconocimiento, primero de que quien escribe es parte constitutiva de la comunidad que vive la experiencia y, segundo, de que es él quien, en función del presente proyecto, la ordena mientras reflexiona.

Cada relato que se presenta a continuación nutre la “guía caminar—pensando el despertar de las bibliotecas rurales y comunitarias”, resultado del presente proyecto, y constituye un punto o una estrella que, al constelarse con otras, traza rutas a través de historias que —como sucede en la tulpa— esperan servir de guía, esta vez, del despertar de Bibliotecas cuyos sentidos sean concebidos por sus comunidades.

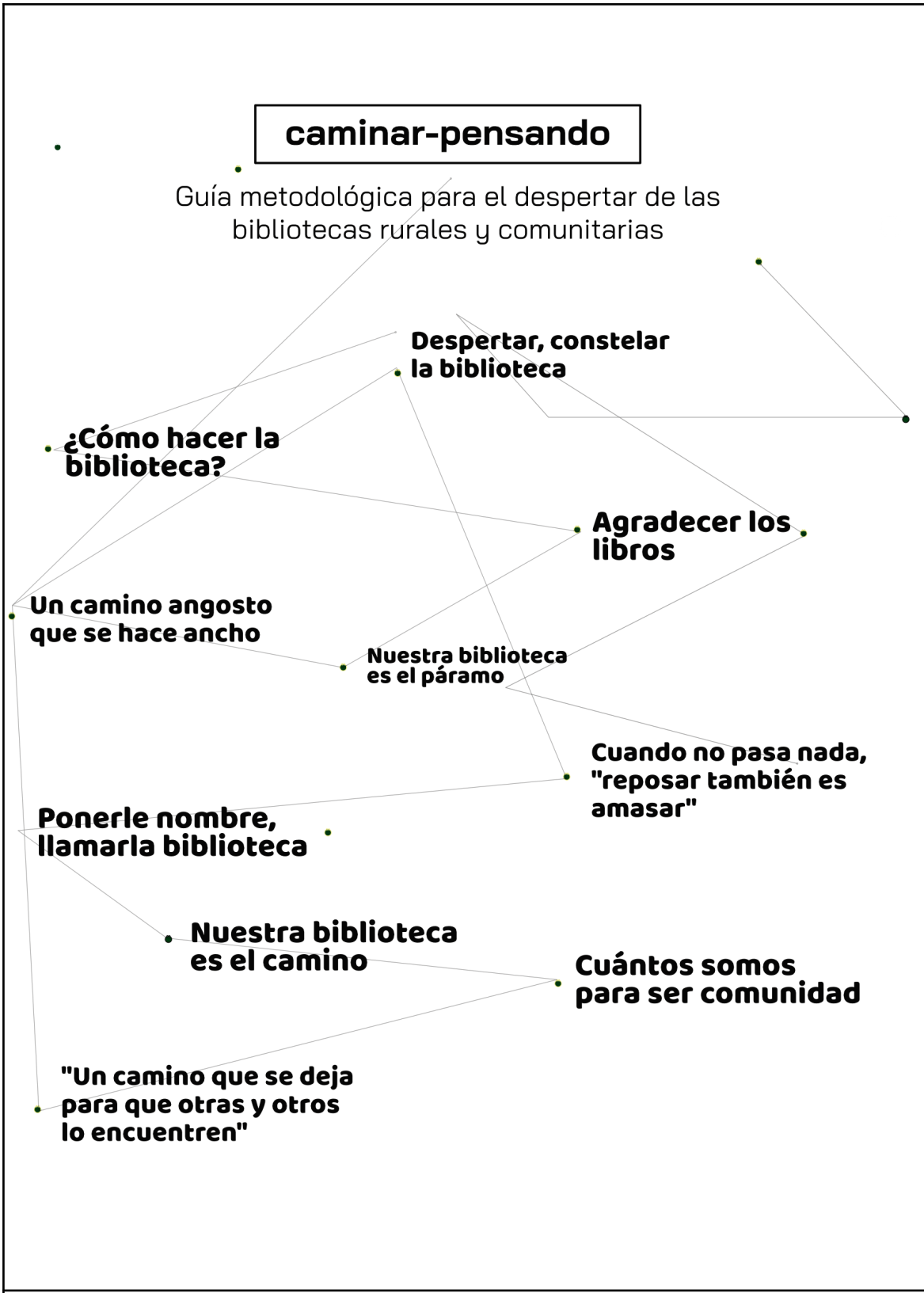


Figura 4.
Gráfica del caminar—pensando como constelación, parte de la guía resultante del presente proyecto (Hernández Botina, 2026)
(Cumbal - Nariño). Fotografía de elaboración propia.

3.1.1.“¿Cómo podemos hacer la biblioteca?”

El punto de partida del caminar—pensando una biblioteca para la vereda de Tasmag en Cumbal, Nariño.



Figura 5.
Primer encuentro con Liliana Alapala y Amalith en el vivero Los Machines (Cumbal - Nariño). Fotografía de elaboración propia.

A finales del 2020 en noviembre, mientras participaba de la realización del Festival de ciencia, arte y tecnología “La Ilusión” dedicado a la escucha del bosque, alguien me sugirió darle voz a las mujeres que cuidan y preservan los páramos, y hacer contacto para ello con Liliana Alpala en Cumbal – Nariño.

En medio del aislamiento social por la pandemia del COVID-19, tuvimos la fortuna en “La Ilusión” de que Liliana dirigiese un conversatorio en el que desarrollaba la idea de la escucha del bosque y de la escucha de sus ancestros a través del bosque. Al finalizar la transmisión le propuse a Liliana la idea de realizar una edición completa del festival destinada a los páramos, ella asintió contándome de varias experiencias en las que ha participado junto a su esposo Javier y su hija Amalith,

“En el vivero estuvimos investigando cómo hacer abono con sustrato de las piedras...”, “Llevamos tiempo investigando para sembrar árboles nativos...”,

“Tenemos muy cerca la Piedra de los Machines que la están acabando y queremos hacer algo para cuidarla...”, Estamos reforestando arriba en el páramo...”, Estábamos pensando en hacer una biblioteca...” —son apartes introductorios en la voz de Liliana, puntos de partida a largas conversaciones—.

Meses después, en febrero de 2021, hicimos llegar a Liliana una publicación en redes sociales que anunciaba una convocatoria para comunidades que estén interesadas en dar vida a bibliotecas rurales itinerantes, la convocatoria se realizaba desde una institución nacional y era de muy fácil aplicación, apenas se debía diligenciar un formulario en línea.
Liliana mostró su emoción desde el primer momento y coordinamos una reunión telefónica para colaborar en la redacción o en algunos detalles.

Si bien el formulario de postulación no pedía profundidad en la propuesta, Liliana había preparado ya todo un proyecto que explicaba diciendo “En la pandemia se nos fueron algunos mayores, es importante preservar su memoria, queremos hacer unas mingas de pensamiento y que nos ayuden a grabarlos para guardar ese saber”.

Una vez toda la información estuvo lista, preparamos una carta (requisito de la convocatoria) que debía firmar la bibliotecaria del municipio para dar “aval” a Liliana y permitirle así postularse para ser beneficiada y llevar la biblioteca rural Itinerante a la vereda de Tasmag.

Conseguimos los datos de la bibliotecaria y Liliana se dirigió a ella personalmente; horas más tarde Liliana nos comunicó con tristeza la negativa de la bibliotecaria a firmar, en tanto la persona encargada de cultura en la alcaldía del municipio, no consideraba que una persona de la comunidad deba tener este tipo de iniciativas.

Por temas administrativos supongo, la convocatoria orientada a comunidades requiere de un “aval” institucional. Poniendo en segundo lugar el interés de las personas y dando cabida como decisivos a los intereses institucionales. “Nosotros decidimos a quién dar aval, me dejó claro el responsable de cultura” cuenta Liliana y

a pesar de que nos comunicamos con él desde varias instancias, fue imposible cambiar su postura.
Después de un par de llamadas telefónicas con Liliana e invitándola a no desistir, su llamado fue decisivo: “No nos podemos quedar así, pensemos... ¿cómo podemos hacer la biblioteca?.

3.1.2. Un camino que empieza angosto

El chakiñan



Figura 6.
Minga de la palabra para pensar el camino de la Biblioteca en Tasmag (Cumbal - Nariño). Fotografía de elaboración propia.

A la minga de la palabra Liliana Alpala ha convocado a su familia y las familias vecinas. Además, ha hecho realidad una promesa que viene repitiendo días atrás, hoy nos acompaña el regidor: la autoridad de la vereda Tasmag.

Debo reconocer que a pesar de mi apuesta por huir de los instrumentos y categorías que propone el diseño occidental[4], guardo la expectativa de que como resultado de esta conversación se vislumbre una ruta metodológica que me brinde pistas sobre cómo continuar acompañando la iniciativa de Liliana de una biblioteca para su vereda.

Previo al saludo de don Humberto Cumbalaza y en el afán de registrar la conversación, ubico mi grabadora en el centro de la sala y ante la mirada de extrañeza de todas y todos, me veo obligado a explicar qué función cumplirá el aparato.

4 Arturo Escobar plantea que este distanciamiento responde a la exigencia de «otro diseño para otra sociedad»."

Don Humberto y Liliana agradecen a quienes acudieron a la invitación y explican que, desde hace tiempo atrás, vienen pensando en una biblioteca pero que no han logrado el apoyo de la alcaldía local.

Cuando llega mi turno de intervenir y después de presentarme, explico que en una conversación anterior una de las asistentes ha planteado la necesidad de dialogar alrededor de cuál será el camino que recorreremos para hacer realidad el anhelo de Liliana y don Humberto, y distribuyo además, algunas ilustraciones y anotaciones realizadas por quienes asistieron a la minga de la palabra en la que surgió la inquietud que hoy nos reúne.

Después de algunos minutos en silencio, de divagar y de reiterar el motivo del encuentro, por fin se rompe el hielo:

"Un camino que sube y baja" dice Liliana adentrándose en el tema, "uno que tiene curvas", “que nos puede llevar tanto al bien como también al mal… como un caracol... que nos muestra el camino al origen, el regreso a nuestra identidad". Un camino que, lejos de apelar a la ilusión de la linealidad proyectual, asume en la espiral una perspectiva honesta, una búsqueda que va hacia adentro y que reconoce la posibilidad de que las situaciones cambien o adopten diferentes grados de complejidad.

Apenas Liliana completa su intervención, Fidencio Cumbalaza, a quien llevo pocas horas de conocer, toma la palabra: “hay que seguir el camino del chakiñan", dice. Su intervención, me explica horas más tarde, hace referencia a una suerte de atajo que se crea mientras se camina y que a pesar de carecer de intención de permanencia, está siempre a disposición de ser usado si alguien más, en su caminar, corre con la suerte de encontrarlo.

"Un camino que empieza angosto y se hace ancho" continúa Fidencio, añadiendo que para él, "el camino que vamos a emprender inicia con pocos", pero que al ir invitando a "más comuneros y más amigos a caminar el camino de los chakiñanes", éste se irá haciendo "ancho".

Fidencio es hijo de don Humberto y doña Leonila, vive a pocos metros de sus padres y se dedica a la costura. Mientras Fidencio interviene, busca constantemente los ojos de su progenitor, quien sonríe, asiente en cada pausa y espera atento la palabra.

"Buenos días con todos, mi nombre es Humberto Cumbalaza" saluda por segunda vez, su voz es suave pero está llena de autoridad. Tras reiterar las palabras de Liliana y trazar una espiral en el aire, hace hincapié en la búsqueda del origen, de “lo originario”, explicando que para ello se debe recurrir a lo práctico, "a lo que hemos aprendido y a lo que nuestros mayores nos han enseñado".

“Recurrir a lo práctico” repito hacia dentro. Las palabras de don Humberto me toman por sorpresa y desatan en mí una breve sonrisa, en ellas encuentro un llamado a lo concreto, a un hacer situado.

Con expectativa y en medio de un espasmo de confianza, me lanzo al regidor. “Un camino que se hace ancho, que se parece a una espiral y que nos lleva al origen”, recapitulo para poder preguntar: ¿cuándo sabremos que hemos llegado?, ¿cuál será el fin del camino que estamos imaginando?

"El camino no tiene ningún fin" dice ya de pie José Antonio Taimal, agregando que cuando invita a la comunidad a caminar, el fin del camino no es el lugar al que logran llegar. “No, el camino sigue”, dice con firmeza y agrega que el trayecto recorrido, permite dejar "un compartimiento y unas anécdotas" para que, "como es el orden de nuestra comunidad y la ley que nos han dejado nuestros mayores", "año tras año", el camino sea retomado y el caminar continúe.
“El camino este año lo cogí yo y el otro año seguirá otra persona, otro compañero comunero que escogerá ese camino. Y así de esa manera, el camino no tiene fin hasta que nuestra futura descendencia nos tenga en este resguardo de Cumbal”, se despide el regidor cerrando la conversación

3.1.3.Ponerle nombre, llamarla biblioteca.

Una conversación con Liliana Alpala, Javier Mimalchí y Humberto Cumbalaza en torno al nombre de la Biblioteca Saberes de los Machines.



Figura 7.
Logotipo de la Biblioteca Saberse de los Machines —con Biblioteca "chiquito"— (Cumbal - Nariño). Fotografía de elaboración propia.

Este es el cuarto o quinto encuentro con Liliana Alpala desde que decidimos caminar juntas el anhelo de una biblioteca para la vereda de Tasmag en Cumbal, Nariño. Hoy nos acompañan don Humberto Cumbalaza y Javier Mimalchí. El motivo principal del encuentro es contabilizar los libros (300) que, a través de una campaña en internet, juntamos durante mayo de 2021.

Después de comer pambazo con café, don Humberto se acerca a la máquina de coser junto a la ventana, Liliana se sienta en una banca larga de madera bajo la cual guardamos cajas y libros, y Javier curiosea desempacando y buscando un librito de botánica o de plantas en la donación recién llegada.

"Hay que ponerle nombre a la biblioteca", digo en voz alta. Liliana, don Humberto y Javier levantan la mirada, me miran con la misma expresión que recuerdo de nuestro primer encuentro: de sorpresa y algo de desconfianza.

“Debemos pensarlo”, asiente don Humberto poniéndose de pie e iniciando un breve paseo por la sala. Esta es una conversación que llevo dos o tres encuentros intentando tener, así que insisto y argumento:

—A veces le decimos biblioteca viva, otras vivero y a veces biblioteca propia. Si la biblioteca tuviera nombre, la llamaríamos de una sola manera.
—¿Pero hay que ponerle el nombre ahora?, responde preguntando Liliana.

Prefiero guardar silencio y dejar que la conversación cobre vida o termine por sí misma. El silencio y la palabra lenta son algo de lo que disfruto en cada encuentro con quienes acompañan y caminan la idea de una biblioteca para la vereda. “La minga del pensamiento”, como ellas y ellos llaman a nuestros encuentros, está cargada de eso: de sin afán de tiempo, de sin prisa por concluir o por llegar a algún lugar.

—Biblioteca de Tasmag, Tasmag como la vereda, susurra don Humbero que ya reposa sobre uno de los tres asientos que rodean la máquina de coser.

Liliana fija su mirada en él (consultar a los mayores antes de opinar o decidir es para ella un acto recurrente y hace parte del legado de la comunidad a la que pertenece) y luego propone:

—¿Y si decimos Biblioteca de Tasmag Monos Dorados del Sol? Vivimos en Machines cerca de la piedra sagrada. Machines quiere decir Monos Dorados del Sol, ese es nuestro origen.

Javier se incorpora a la conversación después de atender algunos asuntos en el vivero “Monos dorados de los Machines”, que funciona a muy pocos metros del lugar donde hoy nos reunimos, agregando:

—Creo que debe tener algo que hable de conocimiento.
—¿De conocimiento?, pregunto, conocimiento me suena a academia, agrego, a eso que no tenemos y que no nos pertenece, ¿por qué no algo que hable de saber?
—De saberes, corrige Javier.

—¿Pero es necesario que se llame biblioteca?, continúa Liliana.

Nos miramos, yo encojo los hombros y en un gesto cómodo agrego:

—Ustedes sabrán.
—Saberes de los Machines, así no más, concluye don Humberto.

Liliana toma un par de minutos y pregunta:

—Decir biblioteca y decir saberes o conocimiento, ¿no es decir lo mismo?

Y ante el silencio de quienes escuchamos termina:

—Dejémosle el “biblioteca”.

—Lo podemos dejar pequeñito, continúo, y pregunto: ¿Pero solo biblioteca?, ¿por qué no biblioteca propia o biblioteca multicultural, como sucede en algunos casos?

—No, dice Liliana, “propia” no porque no somos nadie para decir qué es y qué no es lo propio, y el “multicultural” sobra… Si es una Biblioteca de los Saberes de los Machines, ya es multicultural porque tiene el “biblioteca”, que es de otra cultura, y los saberes de los machines que hacen parte de nuestro origen.

—Biblioteca Saberes de los Machines, ¡queda!, cierra Javier.

3.1.4. Agradecer los libros:

Los libros en la Biblioteca Saberes de los Machines



Figura 8.
Llegan los libros a la Biblioteca en Tasmag (Cumbal - Nariño). Fotografía de elaboración propia.

Hace algunos meses, cuando empezamos a caminar junto a Liliana Alpala, don Humberto Cumbalaza y Javier Mimalchí, el deseo de una biblioteca para la vereda de Tasmag (Cumbal, Nariño), más por necedad propia que por necesidad y guiado por el anhelo de materializar mi imaginario de biblioteca, lancé vía WhatsApp una invitación: en ella llamaba a amigas, amigos y conocidas a donar libros para la Biblioteca viva de Tasmag (así nos referíamos a la biblioteca en ese momento).

El impacto del llamado, replicado vía WhatsApp, no tardó. Sin embargo, la falta de experiencia en este tipo de iniciativas (inexperiencia que luego comprendí) hacía que los resultados no fueran óptimos; recibía llamadas y mensajes en los que se ofrecía material que sobraba en las casas: libros de emprendimiento y couching, revistas, textos escolares con tareas ya resueltas y diccionarios de los que alguien quería deshacerse. Si bien agradecí las intenciones, empezaba a quedarme claro que no todo lo que se ofertaba era lo que la biblioteca necesitaba.

Sara Ríos, compañera que camina la biblioteca junto a nosotras, sugirió orientar la campaña a la búsqueda de material específico: literatura, cuentos infantiles, literatura local y textos relacionados con el hacer en el campo, entre otros. Sara además, se puso en contacto con Laura (@sabeapapel en Instagram)y coordinó junto a ella una campaña de recolección de libros a nivel nacional, que tuvo como resultado la donación de 300 ejemplares provenientes de personas, editoriales e iniciativas de Pasto, Cali, Medellín y Bogotá.

La llegada de los libros generó desconcierto pues cuando iniciamos la campaña esperábamos recibir veinte o treinta libros. No obstante, gracias a Laura, Sara y a todas las personas que respondieron a la convocatoria, los libros que llegaron a nuestras manos fueron trescientos y aunque trescientos no son muchos, definitivamente sí son mucho más que treinta.

La mayor parte de libros llegó a mi casa en Pasto, otros –en medio del Paro Nacional que adelantaba marchas y bloqueos por esta época– permanecieron represados en algún lugar de la vía que comunica al Cauca con Nariño o debieron guardarse en Medellín, esto hasta que la movilidad en el país regresó a la normalidad. Una vez los bloqueos se levantaron y toda la donación estuvo en Pasto, Sara y yo decidimos llevarla a Tasmag y retomar las actividades de la biblioteca.

Los libros viajaron de a poco: fueron necesarios tres viajes, dos en el carro de mi familia y uno final en una camioneta facilitada por un proyecto que se desarrolla en el departamento de Nariño. Como cada actividad de la biblioteca en Tasmag suele desarrollarse entre el vivero de Liliana y la casa de don Humberto, los libros fueron distribuidos de la misma manera.

Desde la recepción y conteo de los libros en la biblioteca, Javier Mimalchí y yo nos hemos comprometido en varias ocasiones a dedicar una jornada para la construcción de las estanterías. Hasta entonces, los libros reposan en cajas y se riegan por todas partes cada vez que alguno o alguna se antoja y busca algo que leer. Hemos descubierto varios títulos que nos emocionan en medio de la reorganización y el devolver los libros a sus cajas.

“¿Qué hacemos para agradecer los libros?”, pregunto a Liliana mientras pienso en una publicación en Facebook o quizá en un pequeño video desempacando y organizando las donaciones. Pero Liliana, que casi siempre me sorprende, responde: “Sembrar árboles, ¡sembremos árboles!”. “Doscientos, doscientos arbolitos”, diría Javier días después.

Así, por iniciativa de Liliana y de Javier, el 15 de julio de 2021 tuvo lugar la cita en agradecimiento por los libros donados. El lugar escogido está muy cerca del páramo: allí, ellos trabajan para consolidar una reserva que han venido reforestando con sus manos y a la que esperan algún día poderse dedicar de tiempo completo.

El día de la cita Sara y yo vamos temprano en busca de Liliana, ella nos espera en el “primer partidero de Cuaical”, en la vía que conduce desde el municipio a la laguna de Cumbal. “Nos toca en carro hasta una parte”, nos dice al vernos llegar, después toma impulso y se apresura empujando una carreta roja en la que lleva leña, papas, carne, arbolitos y una gallina.

Liliana ha contratado una camioneta. En ella cargamos todo y nos subimos unos adelante en la cabina y otros entre atados de leña en el platón. El recorrido nos toma aproximadamente 45 minutos por una vía que se hace cada vez más angosta y en cuyas laderas el paisaje cambia progresivamente de frío a mucho más frío.

Amalith, don Humberto, Sara, Liliana y yo bajamos ante la señal del conductor que se niega a continuar: la camioneta está pegada en el lodo, transcurren varios minutos empujando junto al conductor y a Javier antes de que el carro despegue y pueda regresar. Nosotras continuamos a pie.

Montaña arriba nos esperan dos acompañantes esporádicos de la biblioteca: doña Aura Elisa y su esposo Fidencio, quienes han decidido madrugar y adelantarse para avanzar en la siembra. Después de un poco más de dos horas de caminata, en la frontera que delimita el páramo, logramos unirnos a ellas.

Don Fidencio y Javier perforan la tierra mientras Sara y yo ubicamos arbolitos en los huecos que dejan. Sara conversa indagando sobre plantas y árboles, yo miro las

palmas de mis manos negras de tierra y escucho a don Fidencio reír diciendo: “¡Eso! Espere más tarde que eso sí parte bueno”.

Doña Aura Elisa es una persona jocosa, se ríe de mis botas de tela no aptas para caminar el páramo. Da dos o tres machetazos a un tronco seco, toma una pala y comenta: “En una época decían que las mujeres no debemos sembrar en algunos tiempos, que nuestras manos a veces dañan los árboles”.

La conversación durante la siembra es aleatoria y bastante dispersa. Hablamos del frío, de las aves, del agua panela, de los duendes y sus tambores, de las lagunas. A la mínima señal de silencio, alguien toma aire y pone un nuevo tema sobre la tierra.

Cuando la lluvia empieza a caer, Liliana nos invita a continuar caminando: “Vamos a una casita de un vecino en la montaña”. Una vez allí, Liliana busca tres piedras grandes, sostiene una contra otra, enciende fuego bajo ellas y posa encima una olla gigante, yo me ofrezco a avivar el fuego mientras Sara desempaca, por iniciativa de Amalith, un par de libros y juegos infantiles que hacen parte de la donación recién llegada a la biblioteca.

El fuego convoca. En el camino aparecen Javier, don Humberto y Fidencio, quienes habían quedado atrás para dar por terminada la jornada de siembra. Amalith y Sara, junto a un pequeño grupo de niñas (primos, primas, sobrinas y sobrinos de Liliana, Javier y Fidencio), toman asiento en un montoncito de leña. Yo, avergonzado, tiendo mis botas y mis medias cerca de las ollas esperando que el calor las seque, “se van a tostar” digo uniéndome a la risa y a las bromas de las demás.

Es quizá el primer momento en que siento la biblioteca: el almuerzo llega con más historias, todas quieren una foto, las niñas juegan, doña Aura y Fidencio ríen a carcajadas, mis medias se secan, Sara descifra junto a Amalith un juego de mesa sin instrucciones, don Humberto se despide. Unos tenues rayos de sol en medio de la lluvia nos animan a caminar un poco más buscando una pequeña laguna en medio del páramo.

“Bueno Liliana, agradecimos los libros”.

3.1.5. ¿Cuántos somos para ser comunidad?

La familia extendida



Figura 9.
Jornada de radio en la Biblioteca Saberes de los Machines (Cumbal - Nariño). Fotografía de elaboración propia.

En ambientes institucionales la palabra comunidad suele acudir a un imaginario de lejanía –a la idea de un viaje largo en condiciones difíciles– o a una situación de carencia que, tras la visita de alguna entidad o delegado, concluye con una fotografía de una multitud feliz que posa a su lado.

No voy a abordar las dos primeras situaciones –lejanía y carencia–, al menos no directamente, pero sí intentaré realizar una breve reflexión sobre la última, la idea de multitud asociada a la palabra citada.

Durante los primeros momentos acompañando el proceso de la Biblioteca Saberes de los Machines, sobre todo cuando el lenguaje institucional nos obligaba a clasificar la iniciativa como un proceso comunitario, rondaba siempre en mí la pregunta sobre cuántos deberíamos ser los caminantes de esta biblioteca para ser considerados comunidad.

Incluso en algún momento recurrí a crear un mapa de relaciones en el que era posible visualizar qué personas, en qué roles y a través de quién o qué actividades se acercaban a la Biblioteca. Si bien en cada actividad el mapa se extendía, también

se evidenciaba que las personas que participaban lo hacían casi siempre a través de Don Humberto Cumbalaza, Liliana Alpala, Sara Ríos, Deisy Cuaical y yo.

En el ejercicio podía observarse también, que el grupo de personas que hacían presencia continua en actividades organizativas era limitado y que los vínculos predominantes entre quienes lo conformaban eran de parentesco. Así, en el mapa, como puntitos destacados, además de las y los nombrados con anterioridad, aparecían don Fidencio, doña Leonila (hijo y esposa de Don Humberto), Javier y Amalith (esposo e hija de Liiana).

El mapa desapareció abruptamente tras el cierre de la plataforma que lo alojaba, pero además de una lección sobre soberanía de datos, dejó acentuado en mí el deseo de comprender cómo se constituían las comunidades de los procesos y bibliotecas a quienes nos acercábamos.

Así, con la semilla de la curiosidad plantada y el apoyo de Liliana, desde la Biblioteca Saberes de los Machines, convocamos en 2021, un encuentro con experiencias comunitarias alrededor del cuidado del ecosistema de páramo, y en 2023 impulsamos la escritura de una carta abierta y colectiva con bibliotecarias rurales de las veredas de Nariño. El primer evento se desarrolló en la Cinemateca de Bogotá durante el Festival Narrar el Futuro, y el segundo en el Banco de la República de Ipiales durante el primer encuentro de Bibliotecas Rurales de Nariño.

En cada evento, además de hacer uso y poner a prueba como ejercicio de compartencia algunos de los relatos y experiencias creados en la Biblioteca Saberes de los Machines, aprovechábamos —sobre todo yo que era al que le preocupaban las etiquetas— las conversaciones para entender de cuántas personas y de qué vínculos se hablaba cuando las bibliotecas, iniciativas y procesos con quienes nos encontrábamos decían comunidad.

Lo que fuimos encontrando no era novedad, las personas que sostienen y participan de los ejercicios bibliotecarios en contextos rurales además del vínculo de afinidad o de un interés compartido, suelen tener como base —no como única posibilidad— el parentesco, uno amplio que reconoce a las piedras como abuelas y al volcán como

padre o madre. Pero además, sus grupos de labor permanente –organizativos– son reducidos e incluso solitarios, esto en tanto acarrean una responsabilidad de sostenimiento que supera la participación eventual.

Desde esa perspectiva, en uno de los espacios a los que fue invitada la Biblioteca Saberes de los Machines en 2023, buscando volver a criar la palabra comunidad y que una de las invitadas proveniente del Perú me comprendiera con facilidad, me atreví con cariño y un poco con temor a tomar prestada la palabra aymara y quechua “ayllu”.

Dicha palabra, tal como logro comprenderla, hace referencia a una forma de organización muy similar a una familia extendida en la que el parentesco se amplía y la afinidad se fortalece mediante el trabajo y la gestión colectiva de un territorio, que en nuestro caso bien podría ser la Biblioteca.

Así entonces, más que el número de personas que conforman la comunidad de la Biblioteca Saberes de los Machines, es hoy en día la disposición de escucha, el trabajo colectivo y —como diría la socióloga Helen Torres— la “sintonización”, lo que nos permite decirnos familia, ayllu y comunidad.

3.1.6. Cuando no pasa nada:

Reposar también es amasar



Figura 10.
Taller de cromatografía, re—encuentro de la comunidad después de una pausa (Cumbal - Nariño). Fotografía de elaboración propia.

Hace meses que Liliana, don Humberto, Amalith, doña Leonila, Sara y yo no acudimos a una de nuestras mingas. Nos hemos prometido un par de veces encontrarnos, pero los ires, venires y el trabajo diario nos impiden concretarlo.

En el caso de Liliana la mensajería instantánea, los likes en Facebook y una llamada de vez en cuando nos mantienen al tanto, Yo la actualizo sobre la vida de Sara y ella me cuenta sobre las mingas en el acueducto, las abejas de Javier y el descontento que a veces le produce llevar a Amalith a la escuela.

Con don Humberto nos hemos reunido un par de veces en Pasto, siempre por motivos médicos. La primera vez cuando doña Leonila –su esposa–, fue trasladada a un hospital cerca de mi casa como consecuencia de cocinar toda la vida con leña en espacios cerrados, y la segunda, cuando la preocupación por la situación de su esposa empezó a acelerar notablemente su sordera.

Esta situación, la de una aparente lejanía ya había sucedido antes. A diferencia de los procesos institucionales o públicos donde se brindan garantías a cambio de

resultados y el trabajo intenta separarse de la vida cotidiana, en los espacios que suceden en el seno de comunidades, las labores que mantienen la vida reclaman protagonismo sobre el desarrollo de actividades que, desde el relato de la institución, entenderíamos como parte de la dinamización de las bibliotecas comunitarias.

Ahora bien, si la Biblioteca Saberes de los Machines es el camino que recorremos mientras pensamos en ella, el saberse lejanos pero vinculados hace parte del camino que venimos transitando. La minga es nuestro encuentro, pero, Biblioteca seguimos siendo aún en nuestra propia distancia.

“Reposar también es amasar”, dice una compañera que por estos días nos enseña a hacer pan en casa.

3.1.7. Nuestra Biblioteca es el camino

La red que nos permite juntarnos



Figura 11.
La tulpa en el Festival Narrar el Futuro (Cinemateca - Bogotá). Fotografía Juan Cano

“¿Ya sabemos qué es una Biblioteca?” me saluda vía telefónica, un poco en burla otro poco con cariño, una compañera que como la Biblioteca Saberes de los Machines viene buscando años atrás, otros sentidos para esa palabra. La conversación, —mientras bajo de un avión— es breve, pero su eco me acompañaría durante toda la jornada.

Liliana Alpala y yo llevamos pocos minutos de haber aterrizado en Bogotá, nos dirigimos a la Cinemateca de la ciudad para participar del festival de cine y nuevos medios “Narrar el Futuro”, en el que nos han encargado idear y coordinar un espacio denominado la tulpa.

Una vez en el lugar, disponemos en círculo diez o quince bancos de madera que hemos alquilado e instalamos en el centro una grabadora y un par de micrófonos que llevan algún tiempo acompañándonos. La idea en medio de un festival repleto de artefactos digitales es posicionar la tulpa —el diálogo alrededor del fuego— como tecnología, registrando además apartes de las conversaciones que allí sucedan.

Sobre cada uno de los bancos, a la espera incierta de que Bogotá acuda a la conversación, Liliana ha ubicado algunos tejidos que son muestra del trabajo que se realiza en su vereda. Sobre cada tejido se ubica una fotografía y un fanzine que narra momentos vividos en la Biblioteca Saberes de los Machines.

En las paredes de fondo, Juancho —un viejo amigo que vino a darnos una mano—, ubica algunos carteles cuya impresión logramos camino al lugar del evento, en ellos se lee con claridad: La tulpa es la Biblioteca.

La convocatoria al diálogo se realizó de manera abierta y la metodología del espacio podría decirse sencilla, tal cual sucede en la cocina de doña Leonila en Cumbal, quienes merodeen o sientan interés, podrían tomar asiento y participar de una conversación tal y como sucede en la Biblioteca Saberes de los Machines.

Aprovechando que el evento se realiza en Bogotá, hemos invitado como participantes especiales a algunas amigas y amigos con residencia en la capital y con quienes venimos algún tiempo anhelando encontrarnos: Ana Maria Romano del Festival de artes sonoras en Tiempo Real, Alfredo Gutiérrez de los diseños del sur —el mismo del que tomamos la idea de diseñorancia cuando empezamos a pensar en una Biblioteca para la vereda Tasmag en Cumbal —, Pedro Castañeda defensor del páramo en Tasco - Boyacá, Javier Orlando Gualtero de la Biblioteca Santa Rosa (Ciudad Bolívar) y Yulith Martinez de la Biblioteca Itinerante la Huerta.

La tulpa se encendió a las 9:00 a.m y para nuestra sorpresa, el abrigo de la gente la mantuvo viva hasta las 7:00 p.m con los vigilantes del lugar presionando el cierre, Juancho moviendo sillas para ganar tiempo y yo intentando concluir la última conversación.

Cada dos horas se había planificado una pausa teniendo en cuenta que el uso de tapabocas —secuela de la pandemia por covid— nos agotaba constantemente. Tras la presentación de Liliana y mía, la tulpa da inicio de la mano de Javier Orlando Gualtero, Yulith Martinez y siete u ocho personas que acuden al espacio desde muy temprano.

La conversación inicial sucede alrededor de los imaginarios ligados a la noción de lo rural, al uso de dicha palabra como adjetivo para situar a las bibliotecas y a la comprensión de la ruralidad como Biblioteca misma:

“Para mí es feo que se ponga la palabra Biblioteca antes que la palabra rural” dice Javier Orlando encendiendo el fuego, para después dar paso a la invitación de Andrés Zapata a usar el término ruralidades —en plural— buscando reconocer la diversidad de realidades en que lo rural sucede.

Por su parte, Angélica Bautista plantea la posibilidad de que lo rural re—exista en la noción de Biblioteca y es secundada por Liliana Alpala, quien propone “nombrar la ruralidad como Biblioteca antes que la biblioteca como rural”.

Después de casi tres horas de intervenciones nos vamos a un descanso, pero no sin antes escuchar a Yulith Martinez aterrizar el diálogo en lo concreto y plantear —desde su vivencia personal— cómo una conversación ocurrida en el bus que tomó desde un contexto rural hasta el evento, constituye ya, un ejercicio al cual podríamos llamar Biblioteca.

“Nuestra biblioteca es el páramo” anuncio después de la pausa y resumo de manera breve la conversación sucedida previamente.

Ahora es Pedro Castañeda quien abre la tulpa hablando sobre la belleza del páramo y cuestionando el cuidado que sobre él ejerce el Estado. A pesar de la distancia entre Tasco y Cumbal, Pedro y Liliana comparten la preocupación por la asignación de concesiones mineras y la lucha por la restauración del ecosistema que habitan y defienden.

Alexander Carreño y Alejandra Pastor coinciden en la dimensión espiritual del páramo, dimensión que según expresan, no debe desconocer las complejidades y luchas que alrededor de su defensa suceden.

Andrés Zapata propone el páramo como Biblioteca, moción que quienes dialogan alrededor de la tulpa apoyan unánimemente. Liliana aprovecha para traer a colación el caso de la Biblioteca Saberes de los Machines y Pedro, narrando experiencias de su vida, invita a pensar el páramo como una Biblioteca que guarda la memoria y las luchas de quienes lo defienden.

En la tulpa de la Cinemateca, en las conversaciones de la Biblioteca Saberes de los Machines y en otros espacios en los que hemos participado, el páramo se asocia frecuentemente al silencio, se describe haciendo memoria del sonido de las aves que lo habitan y su deterioro lleva casi siempre, el eco de las guadañas retumbando en el horizonte. Por esta razón, a la tulpa llega Ana Maria Romano y con ella la conversación transita al sonido como Biblioteca.

Ana María invitó hace algunos meses a la Biblioteca Saberes de los Machines a participar en un encuentro latinoamericano de mujeres compositoras que ella lidera. Recuerdo que tras una breve conversación, acordamos que quien debería representar a la Biblioteca en ese espacio era Liliana, desde entonces, por reconocernos como espacio de escucha e invitarnos al diálogo, le guardamos especial cariño e intentamos seguir sus pasos experimentando la relación del sonido con el páramo.
“La escucha es una acción revolucionaria” y “el sonido es una creación colectiva” propone Ana María y explica que, escuchar es disponerse y entregarse a un “otro, otra y otre, que puede ser también el páramo”, mientras que “sonar es algo que se hace en colectivo” y en relación con lo que habita cada lugar. “El viento en Cumbal —por ejemplo— no dice lo mismo”, no suena “como en una calle de Bogotá”.

Cada uno de quienes estamos en la conversación, situándonos en nuestro lugar de origen o en nuestra actividad profesional, traemos a la tulpa recuerdos y reflexiones alrededor de la escucha en general y en algunos casos del viento en particular.

La diversidad de narraciones que circulan en la tulpa alrededor del sonido, permite comprender que, además de un fenómeno físico, este corresponde también a una

construcción social que tal como dice Ana, “ocupa un lugar” en la “memoria relacional” de los territorios.

La palabra continúa circulando en la tulpa, sin embargo la vigilancia de la Cinemateca presiona para dar fin al espacio y nos gana el pulso indicando que somos los únicos que quedan en el lugar. Así que antes de despedirnos con un aplauso, alguien toma la palabra y cierra repentinamente afirmando que: “pensar, oír y ver son experiencias que constituyen una Biblioteca de saberes”.

Liliana, Juancho y yo estamos exhaustos, seguramente también algunas y algunos que nos acompañaron durante toda la jornada. Alfredo Gutiérrez no logró llegar, pero saldaría su deuda semanas después, invitándome a conversar sobre la Biblioteca Saberes de los Machines en un congreso de arqueología en Oaxaca.

Me siento contento y antes de salir con Liliana en busca de la cena, recapitulo cada cosa a la que en la conversación de hoy llamamos Biblioteca: la ruralidad, el páramo, las luchas sociales, las personas, el sonido, el viento, el pensar, lo relacional y el silencio. Mientras recuerdo, veo el rostro de cada persona que acudió hoy al diálogo pero también de aquellas que tejieron la red que hoy nos permitió juntarnos.

¿Ya sabemos qué es la Biblioteca? es la pregunta que dio inicio a este relato, la Biblioteca es el camino que empezó angosto y que hoy se ha hecho ancho.

3.1.8. “Un camino que se deja para que otras y otros lo encuentren”

Escuchar las estrellas, constelar



Figura 12.
Caminata a la reserva que Liliana Alpala y Javier crían en el páramo de Cumbal (Cumbal - Nariño). Fotografía de elaboración propia.

En una de las tantas conversaciones sostenidas con Liliana Alpala, ella se refería a las estrellas como los mayores que guían y reflexionaba sobre la importancia de aprender a escucharlos.

En la tradición que ha sido transmitida por Liliana a la Biblioteca Saberes de los Machines, esa escucha sucede en la tulpa, alrededor del fuego, donde el saber, la guía y los sentidos se transmiten y constelan a través de historias.

Si “Nuestra Biblioteca es el camino” —en el sentido en que Fidencio Cumbalaza define el chakiñan: un camino que se deja para que otras y otros lo encuentren—, serán las historias de lo vivido, los luceros que alumbren un nuevo despertar del caminar—pensando.

Desde esa perspectiva, reconociendo que lo andado se hace guía, corresponde circular lo vivido para ensanchar el camino y dejar pistas para que otras y otros decidan andarlo.

Es así como entre 2020 y 2026 el caminar—pensando de la Biblioteca Saberes de los Machines, ha acudido al encuentro de Bibliotecas, comunidades e iniciativas que aún no acogen dicha denominación —en contextos rurales y urbanos— esperando que las historias de lo vivido en Cumbal posibiliten reflexiones y perspectivas críticas sobre los sentidos propios de la palabra Biblioteca.

En 2021, por ejemplo, aún en medio de la pandemia y en una etapa temprana de nuestro proceso, asistimos con Liliana a la Feria del Libro de Pasto, espacio en el cual socializamos y discutimos con quienes nos acompañaron, la concepción de un vivero como Biblioteca Viva y de la escucha como principio de relacionamiento con el territorio.

Allí cobraron importancia los primeros relatos del caminar—pensando, textos e historias que narraban los principios que, en ese entonces, guiaban la conformación de una comunidad que, además de humanos de orígenes diferentes, incluiría al páramo.

Esa noción, la de incluir lo no humano en la búsqueda de afinidad y sintonía junto con la perspectiva de la tulpa como espacio para la escucha, llamó la atención de las organizadoras del encuentro de compositoras latinoamericanas, al que Liliana y Rosa —hija de Humberto Cumbalaza— acudieron en defensa de la escucha del páramo como herramienta para el diálogo con los ancestros.

Teniendo en cuenta que cada conversación generaba nuevas preguntas y nos hacía conscientes de la necesidad de expandir el diálogo sobre el sentido de la Biblioteca, creamos un sitio web —www.bibliotecarural.com— que además de la memoria de la Biblioteca Saberes de los Machines, nos permitió materializar el proyecto Biblioteca y Ruralidad que no es más que el caminar—pensando en conversación con otros espacios, territorio y actores.

Al encuentro de compositoras le sucedió el Festival Narrar el Futuro en la Cinemateca de Bogotá, un evento dedicado a los nuevos medios y las tecnologías en el cual recreamos la tulpa y reclamamos la palabra tecnología como espacio de re—existencia de la conversación alrededor del fuego. De esta experiencia, además de un capítulo de la guía Caminar—pensando, quedaron tres registros sonoros que nutren el sitio web y que ponen en diálogo la noción de Biblioteca con el páramo, la escucha y la ruralidad.

Además, Narrar el Futuro me dejó en lo personal, la herida de las palabras de Liliana junto a Pedro Castañeda en las que afirmaban que sus pueblos fueron desplazados históricamente hacia el páramo para desaparecer, pues a pesar de la belleza y la importancia de dicho ecosistema para la vida, sus condiciones para la supervivencia humana son adversas y la producción de alimento es limitada.

En 2022 por invitación de Alfredo Gutiérrez, Sara Ríos y yo asistimos a la Reunión de Teoría Arqueológica de América del Sur (TAAS) en Oaxaca (México), en este espacio los relatos del caminar—pensando se presentaron como alternativa radical al diseño, en el Simposio de Arqueodiseño.

En el desarrollo del panel, junto a Alfredo tuvimos la oportunidad de situar la propuesta de la Biblioteca Saberes de los Machines como un ejercicio de lo que en dicho espacio llamamos “tristeño”, palabra que define la tristeza del diseñador cuando camina al sur, sabiendo que en su práctica y su profesión lleva el peso occidental a cuestas.

En octubre de este año, a través de una beca de estímulos a la cultura de la Gobernación de Nariño, el caminar—pensando como propuesta metodológica trabajó junto a tres bibliotecas rurales en los municipios de Córdoba, San Lorenzo y Pupiales (Nariño). Allí junto a Sara Ríos, partiendo del texto que describe cómo se le dio nombre a la Biblioteca Saberes de los Machines, coordinamos talleres de formación en los que las y los asistentes reflexionaban sobre el uso de la categoría rural en los procesos de adjetivación de iniciativas institucionales.

“Decir ruralidad” se denominaron tres folletos de historias escritas por las comunidades, en los que a través de relatos se narran realidades y hechos cotidianos que no corresponden al imaginario del sujeto rural que se promueve desde espacios hegemónicos y civilizatorios como las bibliotecas públicas.

“A ser rurales es algo que aprendemos en la escuela”, dice la mediadora de la Biblioteca Rural de José María Hernández en Pupiales, refiriéndose a que es en dicho espacio donde se acentúa el imaginario de la ruralidad como contraposición al desarrollo urbano.

El aprendizaje derivado de la experiencia en las tres bibliotecas rurales de Nariño, llevó a que, en el sitio web del caminar—pensando, se dedique un capítulo especial al sentido de la palabra “rural” en relación con las bibliotecas comunitarias y públicas.

También por invitación de Alfredo Gutiérrez, esta vez con Mariana Salgado del podcast Diseño y Diáspora como cómplice, la propuesta del caminar—pensando de la Biblioteca Saberes de los Machines participó del panel de apertura del Festival Internacional de la Imagen que en 2022 se realizaba por primera vez en Bogotá, la conversación se convirtió en el episodio “Diseños, pueblos y territorios” del podcast liderado por Mariana.

Durante el panel que se desarrolló en la Universidad Jorge Tadeo Lozano y en el que participaron además María Fernanda Chamorro y Alexandra Cuarán, tuve la oportunidad de invitar a no romantizar ni folclorizar las prácticas y saberes de los pueblos originarios, pero también a hacer sintonía y conformar comunidades de afinidad que rompan con categorías coloniales como indígena, rural u originario, esto desde la misma lógica con la que la Biblioteca Saberes de los Machines renunció a las etiquetas en mención, para concebir un sentido situado de la palabra Biblioteca.

En el 2023 pudimos acercarnos por primera vez al ámbito de la bibliotecología, en el Encuentro de Bibliotecas desde el Abya Yala de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, participamos en Medellín en un panel

de experiencias denominado “Bibliotecas y ruralidades”, allí en el diálogo con experiencias de Perú, México, Brasil, Colombia y Chile, en representación de la Biblioteca Saberes de los Machines, hice énfasis en que los procesos comunitarios —al menos en Colombia—, lejos de corresponder a comunidades amplias y numerosas, vinculan a familias extendidas, tal cual sucede en lo que para las culturas Aymara y quechua es el “Ayllu”.

De regreso a Nariño en octubre de 2023, acudiendo una vez más a una invitación de Liliana Alpala, esta vez de seguir tras la espiral “que va buscando el mar”, los relatos que hasta entonces constituían la guía del caminar—pensando, expandieron el diálogo a las bibliotecas de la costa pacífica nariñense. Gracias a la Beca de Investigación del Ministerio de Cultura y la Biblioteca Nacional convocamos un encuentro en Tumaco, con doce bibliotecarios y bibliotecarias de los municipios costeros.

Así, con la voz de bibliotecarios y bibliotecarias públicas y rurales, publicamos un libro con ocho relatos que responden al título “Decir biblioteca en la costa pacífica nariñense” y una serie de cápsulas radiales alrededor de la realidad bibliotecaria en esta región del departamento.

Con las bibliotecas de la Costa Pacífica, aprendimos que la noción de la Biblioteca como espacio de encuentro más que como espacio para los libros es una concepción compartida en los contextos ajenos a los conglomerados urbanos y además, reflexionamos sobre formas de comprender la oralidad que no solo refieren a la riqueza de la literatura oral, sino que reconocen también los espacios de la palabra como espacios para la organización y/o gobernanza comunitaria.

Con la alegría del encuentro con las bibliotecas de la costa pacífica aún vigente, el 2 de noviembre de 2023, con el apoyo del Banco de la República y mientras en la Biblioteca Saberes de los Machines se realizaba el Festival de Muralismo Terrénica, tuvimos la oportunidad de convocar en la ciudad de Ipiales el 1er encuentro de Bibliotecas Rurales de Nariño.

Durante dicho encuentro, los relatos que hacen parte del caminar—pensando circularon en forma de fanzines y a través de ellos, fue posible una revisión conjunta del sentido institucional de la palabra biblioteca y su adjetivación biblioteca rural, que hasta entonces se vinculaba a ejercicios de voluntariado en pro de dar cumplimiento a metas y expectativas de índole pública.

Tomando como referencia el proceso de documentación realizado alrededor del despertar de la Biblioteca Saberes de los Machines, quienes asistimos al encuentro nos animamos a dejar constancia de la realidad que aquejaba a las bibliotecas rurales, publicando una carta abierta titulada “Nosotras bibliotecarias”, que fue remitida en forma de reclamo a las instancias nacionales, departamental y municipales.

“Nosotras bibliotecarias, caminantes de volcanes, páramos y montañas. Guardianas de los mitos de origen, de la ley natural y del derecho mayor que rige y ordena en el churo del tiempo en nuestros territorios”, dice la introducción al documento, antes de reclamar por mejores condiciones y por el reconocimiento de que el voluntariado no puede sostener iniciativas institucionales.

En 2024 compartimos en Quito (Ecuador) con la biblioteca comunitaria de Pintag. A través de los relatos del caminar—pensando, indagamos alrededor de las expectativas y anhelos de la comunidad frente a la iniciativa de una Biblioteca.

Al igual que en Cumbal la escucha fue la piedra angular del encuentro, permitiéndonos sintonizar conversaciones sobre territorio, la recuperación de la lengua y la preocupación por la expansión minera con la Biblioteca anhelada.

Por su parte en Bogotá la experiencia de la Biblioteca Saberes de los Machines participó de la “Semana del conocimiento abierto” en la que a través de una charla magistral, tuve la oportunidad de invitar a desarrollar procesos de documentación, gestión del saber y de memoria comunitaria a través de la acción por demanda propuesta por Rita Segato, la diseñorancia de Alfredo Gutiérrez y de la concepción de una comunidad de afinidad de Silvia Rivera Cusicanqui.

Por esos días grabamos nuevamente en el podcast “Diseño y Diáspora”, un capítulo dedicado al caminar—pensando de la Biblioteca Saberes de los Machines, que, con el título “el origen”, recuerda el llamado de Humberto Cumbalaza en la vereda Tasmag del municipio de Cumbal: “el camino debe buscar lo original, lo práctico”.

El año terminó con la invitación por parte de la Asociación Colombiana de Bibliotecología, Bibliotecarios y Bibliotecas (ASCOLBI) a hacer parte de su consejo directivo, y a la realización junto a la Universidad de Antioquia, de una residencia bibliotecaria en Nariño en la que tres estudiantes de bibliotecología tuvieron la oportunidad de acercarse a la Biblioteca Saberes de los Machines y otras dos bibliotecas del departamento.

Entre finales de ese año y principios de 2026, la Biblioteca en Cumbal se convirtió en espacio receptor de iniciativas culturales nacionales e internacionales que nos permitieron comprender que tal cual el camino del chakiñan, el camino a la Biblioteca estaba listo para ser encontrado y caminado por otras y otros. Así la Biblioteca Saberes de los Machines se convirtió en sede de diferentes proyectos del programa nacional de concertación del Ministerio de Cultura de Colombia y la visita de la colectiva Asimtría de Lima —con el apoyo del Ministerio de Cultura de Perú—, entre otros.

Finalmente a mediados del 2026, el caminar—pensando editado y presentado en formato de guía, se presentó a la comunidad en Santiago de Chile, en el centro ceremonial de comunidades indígenas durante la edición 2026 del Encuentro de Bibliotecas desde el Abya Yala.

Ha sido un largo camino, como diría la comunidad de la Biblioteca Saberes de los Machines hace varios años, cuando pensábamos cómo caminar la Biblioteca: lleno de “subidas y bajadas”, sin un final o punto de llegada.

Durante estos años “el camino lo tomé yo”, después lo tomará otra u otro comunero.

3.2. Caminar—pensando como práctica /no/ proyectual

De vez en cuando don Humberto Cumbalaza, en calidad de mayor de la vereda Tasmag en Cumbal — Nariño, es invitado a mediar en conflictos y decisiones relacionadas con la distribución y delimitación de tierras.

Buscando responder a cada llamado con claridad, él se dirige al lugar al que ha sido convocado, caminando. Esperando que el camino le dé pistas y respuestas sobre la situación a cuyo encuentro acude: "camino pensando" dice.

Esta anécdota acuña en la Biblioteca Saberes de los Machines y en el marco del presente proyecto el caminar—pensando, no como una metáfora ni como un juego de palabras, sino como un difrasismo[5] que evoca una dinámica de acción—reflexión[6] como alternativa a las propuestas metódicas y proyectuales de disciplinas cercanas a la perspectiva del diseño.

Así, en el caminar—pensando, no se persigue la materialización de un imaginario prefigurado, se busca en cambio dotar de otros significados a las palabras, “volverlas a criar” (Mires et al., 2021) no desde el discurso sino desde el sentido que emerge de la práctica.

Por ejemplo, en la comunidad de la Biblioteca Saberes de los Machines, el caminar—pensando la Biblioteca no conlleva la construcción de un espacio contenedor de libros y prestador de servicios, sino que pretende a través de dotar de un sentido situado a dicha palabra, tomarla prestada (A. Gutiérrez, comunicación personal, julio de 2021) y concebirla así, como lo que Adolfo Albán Achinte llamaría un espacio de re—existencia (2023) para los saberes y prácticas comunitarias.

---

[5]Difrasismo: término acuñado por Ángel María Garibay (Máynez, 2009) para nombrar una construcción de las lenguas mesoamericanas —náhuatl y maya clásico, entre otras— en la que dos palabras se combinan en una sola unidad para evocar un nuevo significado. Aquí se retoma por analogía.

[6]Como diría el pensador oaxaqueño Jaime Martínez Luna: primero existo y
después pienso

En consonancia con lo anterior, para el caminar—pensando no es prioridad la planificación o desarrollo de actividades, talleres y laboratorios, en su lugar pone en primer plano dos principios que, para el caso de la Biblioteca Saberes de los Machines estarían enmarcados en concebir la Biblioteca como comunidad de afinidad: el acudir por demanda y el favorecer espacios para el diálogo y la escucha radical.

Esto se hizo visible cuando la Biblioteca en Tasmag debió resolver su relación con los libros. Mientras el prototipo que planteó la pregunta planificaba un diálogo alrededor de ella, lo que surgió fue una decisión que se convirtió en acción: la siembra de 200 árboles, el 15 de julio de 2021, en agradecimiento por los 300 libros recibidos de Pasto, Cali, Medellín y Bogotá. Algo semejante ocurrió con el alcance del proyecto: se previeron dos encuentros con otras iniciativas y se realizaron 18, diez de ellos por invitación y no por planificación.

Ahora bien, en tanto la Biblioteca Saberes de los Machines busca ampliar el diálogo fuera de su comunidad, convive con espacios y actores que exigen proyectar, como sucedió con las becas de la Gobernación de Nariño y del Ministerio de Cultura que hicieron posible que la experiencia en Cumbal sirva de punto de partida para reflexionar sobre el sentido de la Biblioteca y de la ruralidad en otros territorios de Nariño —exigiendo cronogramas y productos específicos—, o como el espacio que el presente proyecto ofertó a la Red Departamental de Bibliotecas, en el que cinco de nueve bibliotecarios y bibliotecarias, manifestaron haber propuesto acciones y planes de acción como resultado de la conversación alrededor del caminar—pensando.

Esta convivencia sitúa la práctica de la Biblioteca Saberes de los Machines en una tensión que no significa su negación, y mucho menos su fracaso, sino que ratifica que el tomar prestada la palabra del otro, tal como el caminar—pensando toma prestada la palabra biblioteca, y las bibliotecas de la Red toman prestado el caminar—pensando, constituye una posibilidad de re—existencia.

3.3. El rol del diseñador por demanda / que camina—pensando

En la Reunión de Teoría Arqueológica de América del Sur de Oaxaca (TAAS), como se narró en 3.1.8, la experiencia de la Biblioteca Saberes de los Machines se presentó en un simposio titulado “Decir biblioteca, saberes, despertar y diseño”. Allí, junto a Alfredo Gutiérrez, que invitaba a pensar en “arqueologías que no excavan y diseños que no proyectan” (2022), acuñamos la palabra “tristeño” para hacer referencia a la tristeza del diseñador que camina al sur sabiendo que lleva consigo el peso occidental de su profesión.

Teniendo en cuenta que el presente proyecto y el primer acercamiento a la comunidad de la Biblioteca Saberes de los Machines se realizó desde el diseño o, mejor, en calidad de diseñador, pensar en el rol del diseñador en el caminar—pensando se hace obligatorio. El “tristeño” y su sujeto el “tristeñador” causaron gracia entre el público en Oaxaca, pero definen, desde las emociones, a un diseñador —al menos a mí durante los primeros meses de la investigación— en un proceso donde el tropo no es el proyecto.

Tal como la Biblioteca Saberes de los Machines busca un sentido propio para la palabra Biblioteca —sin tener como tropo el libro—, el diseñador que se sumerge en una práctica como el caminar—pensando, busca un sentido propio para su hacer. Uno en el que no hay un plan ni una prefiguración que materializar.

¿Cuál es el rol del diseñador cuando no proyecta? “poner los brazos”, me dijo hace unos años Diego Arteaga del colectivo IntyGrillos en Putumayo (D. Arteaga, comunicación personal, 2019), acudir por demanda, litigar, dejarse afectar, vincularse a una comunidad desde la afinidad para caminar mientras piensa con otras y otros —tal como se plantea en el marco teórico—.

En ese camino, su oficio no desaparece pero el eje se desplaza: de proyectar a acompañar y por qué no, a ordenar lo vivido en la Biblioteca y en su experiencia misma.

3.4. La sistematización y sus límites

La acción—reflexión como práctica en el caminar—pensando se apoya en la construcción de memoria, es mediante su revisión que opera el ordenamiento de la experiencia.

En ese sentido, hacer memoria mientras se camina en un proceso en el que incluso las pausas son constitutivas de la experiencia, implica un trabajo continuo que para los intereses de la Biblioteca Saberes de los Machines es asumido por quien, en este proyecto, se denomina el investigador.

Si bien es argumentable que “la memoria comunitaria no necesita soportes porque pervive en las prácticas y circula en la oralidad” (F. Chikangana, Y. Chávez, A. González, comunicación personal, 2021), en casos como la Biblioteca en Tasmag, en los que la comunidad se da por afinidad y hay un interés de expandir el diálogo a otros territorios, los soportes y las acciones para su registro y posterior revisión son necesarias.

En cuanto a los soportes a los que los procesos comunitarios como la Biblioteca en Tasmag acceden, estos se caracterizan por su fragilidad, lo anterior teniendo en cuenta que para aquellos que son físicos las condiciones climáticas y del territorio, propias de habitar al pie del páramo por ejemplo, no generan garantías para su resguardo y que, en el caso de los digitales, se recurre a menudo a la dependencia de terceros poniendo en riesgo la privacidad y buen manejo de la información y, arriesgándose a su pérdida por políticas de las plataformas que los gestionan.

Un buen caso es el del mapa de actores de la Biblioteca Saberes de los Machines que tras varios meses de ser alimentado, fue eliminado por la venta del servicio web

que lo soportaba obligando a su reconstrucción, o incluso el de la colección de libros de la Biblioteca que se deteriora rápidamente por las condiciones climáticas.

Si se piensa en las acciones que son necesarias alrededor de la memoria, en el trabajo de gestión de la información y para el caso del caminar—pensando en el análisis reflexivo y ordenamiento de la misma, es posible concluir que la sistematización es un trabajo continuo que la comunidad no siempre puede asumir. En 2024 el presente proyecto, en un intento de transferir los aprendizajes que en cuanto a la sistematización había acumulado, propuso un laboratorio titulado “Bibliotecas que se cuentan”, en el que de 12 iniciativas vinculadas ocho culminaron la creación de espacios digitales —cuyos costos asume el proyecto— y solo dos dieron continuidad al proceso: el resto argumentó falta de tiempo y recursos.

Entonces, sistematizar la experiencia vivida en las comunidades que surgen alrededor de Bibliotecas y que se consideran Bibliotecas en sí mismas, no puede entenderse desde una mirada romántica que supone que la comunidad lo asume sola y sin costos, sino que debe reconocer la necesidad de inversión de recursos y tiempo tanto para alcanzar los fines propios como para acceder a espacios de representación que suelen exigir soportes documentales. La ausencia de esos ejercicios de documentación limita el acceso de los procesos comunitarios a tales espacios, tal como lo evidencia el problema que dio origen a este proyecto.

3.5. Alcance vs. sostenibilidad

El alcance del caminar—pensando como prototipo de esta investigación puede abordarse desde tres perspectivas: desde la consolidación de una comunidad de afinidad, desde el ordenamiento de la experiencia a través de narraciones reflexivas y desde la posibilidad del encuentro, en los tres casos el balance podría decirse equilibrado con una leve preponderancia en cuanto al encuentro, quizá porque no siempre depende de una agencia como organizador sino que contempla también la posibilidad de ser invitado, aunque ese alcance depende, a su vez, de la convocatoria de otros.
La tensión emerge si se piensa el caminar—pensando como un ejercicio sostenido, más allá del prototipo, pues es allí cuando surge la pregunta de la sostenibilidad y

quizá es allí también donde cobran sentido las nociones de despertar y chakiñan: la primera con conciencia plena de que aquello que despierta volverá a dormir y la segunda con la claridad de que hace el camino esperando que otro lo encuentre, como diría Humberto Cumbalaza.

No se trata de evadir la conversación sobre los costos y recursos que requiere sostener, sino de reposicionarla en la comprensión de que sostener no es sinónimo de perpetuidad ni de éxito prolongado, y de que dormir o descansar puede ser también, como dice la compañera en “Cuando no pasa nada”, una forma de amasar: un reposo más largo.

Por ahora lo que sostiene el caminar—pensando es la afinidad y la conmoción[7], la posibilidad de conservar el vínculo y la sintonía a pesar de la distancia y el deseo de decir comunidad para escribir Biblioteca —con B mayúscula—: las llamadas de Liliana para actualizarnos sobre la construcción del nuevo vivero, la sonrisa de don Humberto cuando nos descubre entrando sin avisar a su casa, el café de doña Leonila, el ver crecer a Amalith, los consejos de Sara y claro, las ventajas que documentar ofrece cuando de gestionar y jugar el juego de proyectar se trata.

[7] Conmoción: “de con-moverse con comunidades rurales… como una manera de estar en el mundo” (Esteva, 2024, p. 9)

4. Conclusiones

A la pregunta de cómo acompañar el fortalecimiento de las bibliotecas rurales y comunitarias de Nariño mediante procesos de sistematización, la investigación responde con el caminar—pensando como práctica metodológica y con un dispositivo de tres partes: la sistematización de la experiencia vivida en la Biblioteca Saberes de los Machines, que se consolida en una guía con una noción de guianza situada, los espacios de diálogo con otras iniciativas y una plataforma digital que se constituye como repositorio y como posibilidad de una comunidad ampliada.

La experiencia se ordenó en ocho relatos reflexivos que se consolidan en la guía *caminar—pensando* y que invitan a otros procesos a reflexionar sobre el sentido de las Bibliotecas en sus territorios. Esta propuesta se contrastó en diferentes momentos de su madurez en 18 espacios de diálogo en cinco países, diez de ellos por invitación y ocho convocados por la investigación.

Los relatos y la guía que son producto de la presente investigación, proponen una estructura que privilegia la reflexión a partir de narraciones que son producto de una experiencia vivida, esto en contraposición y en complemento, de las lógicas conductistas que se centran en la replicabilidad paso a paso. Desde allí la investigación propone una noción de guía que reconoce que la labor de guianza sucede también en la tulpa, constelando historias.

La guía y los contenidos disponibles en la plataforma digital fueron sometidos a evaluación durante tres escenarios, obteniendo una retroalimentación favorable que invitan también a pensar contenidos situados en otros contextos y a explorar las narraciones de la experiencia en Cumbal, desde la perspectiva de la oralidad.

Dado que la retroalimentación se recogió mediante fichas y valoraciones orales diligenciadas por personas que se acercaron a la guía y a los contenidos de la plataforma digital en encuentros y formaciones, esto es a través de la mediación del investigador, y en el caso de las fichas mediante preguntas cerradas se asume que los contenidos son pertinentes pero se reconoce la falta de una evaluación a mayor escala y con mayor número de variables.

En cuanto a la práctica metodológica implementada, es posible concluir que el caminar—pensando representa una alternativa a la perspectiva proyectual del diseño, que en el caso de la Biblioteca Saberes de los Machines permitió la concepción de un sentido situado de Biblioteca a partir del reconocimiento y sistematización de las vivencias de su comunidad.

Dicha práctica, actúa produciendo sentido a partir de aquello que es preexistente en la comunidad y el territorio, parafraseando a la socióloga boliviana Silvia Rivera Cusicanqui: toma las memorias de la comunidad en la mano y las lanza sobre la mesa como algo nuevo, como una Biblioteca.

Teniendo en cuenta lo anterior, es posible comprender que el caminar—pensando no tiene como objeto la creación, sino el ordenamiento de lo vivido en pro de un despertar de sentido. Esta condición afín a la producción de espacios de re—existencia se evidencia cuando la Biblioteca Saberes de los Machines propone en la Cinemateca de Bogotá, la tulpa como Biblioteca.

En el caminar—pensando el diseñador opera por demanda, esto es, respondiendo a un llamado en el que es invitado a explorar una perspectiva comunitaria amplia, que se sustenta desde la afinidad y que le permite convertirse en parte constitutiva de la comunidad. Esta perspectiva desplaza el eje de su rol proyectual hacia el sostener y acompañar como prácticas que le permiten devenir comunidad.

Se reconoce también que en contraposición al ideal del diseño occidental según el cual es indispensable el conocimiento experto y una imagen prefigurada de aquello que se proyecta, el caminar—pensando reconoce la posibilidad de agencia desde la diseñorancia, esto es desde el desconocimiento de aquello que se anhela.

La comunidad de la Biblioteca Saberes de los Machines es prueba de lo anterior, en tanto seis años después del despertar de su proceso, aún camina sin una noción clara de aquello que una biblioteca debe ser y esta condición le ha permitido ser páramo, vivero, agradecimiento, libros, apicultura, tecnología y comunidad. Un

abanico de posibilidades que desde el saber experto se reduciría a la gestión de material bibliográfico y la prestación de servicios.

Los espacios de diálogo con otras iniciativas (encuentros, talleres, mingas y conversaciones) que se proponen en el desarrollo del proyecto y que se documentan en el sitio web www.bibliotecarural.com, son a la vez espacios de circulación y de producción de experiencia, convirtiendo al caminar—pensando en un proceso vivo en el diálogo amplio.

Desde la perspectiva del alcance medido por los productos alcanzados durante la investigación, es posible considerar que este fue equilibrado en tanto la producción se distribuye de manera equitativa en los tres objetivos generales. Sin embargo, se destaca que hay una leve preponderancia en la producción de espacios de diálogo quizá porque estos no dependen siempre de la agencia del investigador, sino también de la posibilidad de ser invitado.

El desarrollo de la investigación, la implementación de su metodología y propuestas, han contribuido al sostenimiento y fortalecimiento de la biblioteca Saberes de los Machines tanto desde la mirada comunitaria como desde la dinamización de la iniciativa. Situación que se evidencia teniendo en cuenta que investigación y Biblioteca iniciaron sus procesos juntos y seis años después se mantienen vigentes.

Los resultados de esta investigación, además de contribuir a disminuir la ausencia documental frente a bibliotecas comunitarias en el departamento de Nariño, constituyen y fortalecen el rastro a través del cual se espera que la comunidad de la Biblioteca Saberes de los Machines sea relevada.

“Estos años el camino lo cogí yo, después lo cogerán otras y otros comuneros”
—Biblioteca Saberes de los Machines

.

Referencias

Albán Achinte, A. (2023). Pedagogías de la re-existencia: Artistas indígenas y afrocolombianos. *Pedagogías decoloniales : prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir, tomo I*. https://descubridor.banrepcultural.org/discovery/fulldisplay/alma991015793419707486/57BDLRDC_INST:57BDLRDC_INST

Alfaro López, H. G. (2010). La biblioteca como obstáculo epistemológico. En *Estudios epistemológicos de bibliotecología* (México, p. 133). Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Alpala, L., Mimalchí, J., Cumbalaza, H., Pérez, J., & Ríos Pérez, S. (s. f.). *Por mi biblioteca pasa el río*.

Alvarez, D. (2021). *Decir biblioteca en Colombia* [Video recording]. https://www.youtube.com/watch?v=kOU7xwf6K0A&t=4s

Biblioteca Nacional de Colombia. (s. f.-a). *Lineamientos para el ingreso de Bibliotecas Públicas a la RNBP*.

Biblioteca Nacional de Colombia. (s. f.-b). *Programa Nacional de Bibliotecas Itinerantes Transitando por los caminos, el pensamiento y la palabra en la ruralidad*. Recuperado https://bibliotecanacional.gov.co/es-co/actividades/noticias/Documents/presentacion-bibliotecas-itinerantes.pdf

Biblioteca Nacional de Colombia. (2020). *Bibliotecas Rurales Itinerantes 2020*. https://www.bibliotecanacional.gov.co/es-co/actividades/noticias/Documents/150%20BP%20seleccionadas%20-%20PNBI%202020_.pdf

Biblioteca Saberes de los Machines. (2021). *El sonido es la Biblioteca* [Broadcast].

https://archive.org/details/nuestra-biblioteca-es-el-paramo/El+sonido+es+la+biblioteca.mp3

Biblioteca Saberes de los Machines. (2022). *Minga de pensamiento para pensar la Biblioteca Saberes de los Machines en Cumbal—Nariño* [Audio recording]. https://www.bibliotecarural.com/saberes-de-los-machines

Daza, R., & Hernández Botina, V. (2021). Biblioteca de semillas, La Unión Nariño—Entrevista a Rober Daza -. *Biblioteca de semillas, La Unión Nariño - Entrevista a Rober Daza -*. https://www.academia.edu/46936019/Biblioteca_de_semillas_La_Uni%C3%B3n_Nari%C3%B1o_Entrevista_a_Rober_Daza_

Dirección Administrativa de Cultura. (2019a). *Resultados Cultura Convoca 2016—2019*. Gobernación de Nariño.

Dirección Administrativa de Cultura. (2019b). *Resultados Cultura Viva 2019—2022*. Gobernación de Nariño.

Duque, N., Velásquez, S., Restrepo, M. C., Lopera-Mazo, J., Lema, C., & Silva, F. (2024). *Sembrar la palabra para cosechar la vida*.

Erazo, E., & Matabajoy, A. (2021). *Biblioteca Rural Itinerante El Convento* [Entrevista]. https://www.academia.edu/49265899/Entrevista_a_Esther_Erazo_y_Luz_Angela_Matabajoy_Biblioteca_Rural_Itinerante_en_El_Convento_Chachag%C3%BCi

Escobar, A. (2005). *Más allá del Tercer Mundo Globalización y diferencia*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Escobar, A. (2018). *Designs for the Pluriverse: Radical Interdependence, Autonomy, and the Making of Worlds*. Duke University Press.

Escobar, A., & Gnecco, C. (2019). *Autonomía y diseño* (1.ª ed.). Universidad del Cauca. JSTOR. https://doi.org/10.2307/j.ctvpv50jd

Espejo Ayka, E. (2022). *Yanak uywaña: La crianza mutua de las artes* (Primera edición). PCP - Programa Cultura Política : Estado Plurinacional de Bolivia.

Esteva, G. (2024). *Escritos para organizar la esperanza*. Bajo Tierra Ediciones. https://bajotierraediciones.com/product/escritos-para-organizar-la-esperanza/

Guerrero, A. (2015). LA COMUNALIDAD COMO HERRAMIENTA: UNA METÁFORA ESPIRAL II. *BAJO EL VOLCÁN. REVISTA DEL POSGRADO DE SOCIOLOGÍA. BUAP*, *16*, 113-129. https://doi.org/10.32399/ICSYH.bvbuap.2954-4300.2015.16.23.582

Guerrero, M., Castillo Guerrero, Y., & Hernández Botina, V. (2022). Red de Bibliotecas de Pasto—Documento de creación. *Red de Bibliotecas de Pasto - Documento de creación*. https://www.academia.edu/102096086/Red_de_Bibliotecas_de_Pasto_Documento_de_creaci%C3%B3n

Gutiérrez, A. (2022). Diseñorancia. En *Simposio Arqueodiseño: La arqueología del diseño y el diseño de la arqueología* [Presentación de conferencia]. X Reunión de Teoría Arqueológica de América del Sur., Oaxaca - México. https://www.facebook.com/TAAS.ReunionDeTeoriaArqueologicaDeAmericaDelSur/videos/362105109277372/

Hernández Botina, V. (2021). *«El camino» en el Festival Sur Aural*. https://suraural.org/pagina-nueva

Hernández Botina, V. (2023). *Decir Biblioteca En La Costa Pacífica Nariñense (borrador)*. Biblioteca y Ruralidad, Ministerio de Cultura. http://archive.org/details/decir-biblioteca-en-la-costa-pacifica-narinense-borrad

or-vlaimir-hernandez-botina

Hernández Botina, V. (2024). *Dónde, quiénes y cómo celebramos el Día Internacional del Libro (2024) en Nariño—Colombia*. Gobernación de Nariño - Dirección Administrativa de Cultura. https://narino.gov.co/wp-content/uploads/2026/01/Dia-Internacional-del-Libro-Gobernacion-de-Narino-Plan-OLEE-Direccion-Administrativa-de-Cultura.pdf

Hernández Botina, V. (2025a). *Informe 2024—Bibliotecas Públicas de Nariño*. https://doi.org/10.13140/RG.2.2.24158.34883

Hernández Botina, V. (2025b). *La biblioteca de Barbacoas: Decir biblioteca en la costa pacífica nariñense*. https://doi.org/10.13140/RG.2.2.26911.47529

Hernández Botina, V. (2025c). *La biblioteca de La Variante, Tumaco: Decir biblioteca en la costa pacífica nariñense.* Zenodo. https://doi.org/10.5281/zenodo.18065718

Hernández Botina, V. (2026). *Caminar—pensando: Guía metodológica para el despertar de las bibliotecas rurales y comunitarias.* Universidad de Antioquia. https://www.researchgate.net/publication/415165062_Caminar-pensando_Guia_metodologica_para_el_despertar_de_las_bibliotecas_rurales_y_comunitarias

Jara Holliday, O. (2010). *Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias*. https://www.kaidara.org/recursos/orientaciones-teorico-practicas-para-la-sistematizacion-de-experiencias/

Martínez Luna, J. (2023). *Existimos,luego... Pensamos*. Cámara de diputados de México. http://archive.org/details/existimosluego..

Máynez, P. (2009). *Los difrasismos en la obra inédita de Ángel María Garibay*.

https://ru.historicas.unam.mx/handle/20.500.12525/7065

Mires, A., Ríos, S., & Hernández Botina, V. (Directores). (2021). *¿A qué llamamos biblioteca?* [Broadcast]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=a1A6C_YMuB8&t=621s

Olofsdotter Bergström, A., & Restrepo-Giraldo, J. (2023). Walking backwards as a radical practice for design. *Nordes Conference Series*. https://dl.designresearchsociety.org/nordes/nordes2023/researchpapers/32

Ordenanza 024-04 de 2005, Nos. 024-04 de 2005 (2005). https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Ordenanza_de_creaci%C3%B3n_de_la_Red_Departamental_de_Bibliotecas_de_Nari%C3%B1o.pdf

Red Bibliotecas Rurales de Cajamarca. (s. f.). *Nuestra tierra—Bibliotecas Rurales de Cajamarca*. Recuperado http://bibliotecasruralescajamarca.blogspot.com/2008/05/nuestra-tierra.html

Red Bibliotecas Rurales de Cajamarca. (2008, mayo 21). *Nuestra Historia—Bibliotecas rurales de Cajamarca*. http://bibliotecasruralescajamarca.blogspot.com/2008/05/nuestra-historia.html

Revista Matinal. (2010). *La sistematización de experiencias: Aspectos teóricos y metodológicos. Entrevista a Oscar Jara*. https://www.kaidara.org/wp-content/uploads/2019/05/Entervista_con_Oscar_Jara_Revista_Matinal.pdf

Rosales, M. (2022). *Biblioteca de Imbilí Carretera* [Entrevista]. http://archive.org/details/foro-las-bibliotecas-que-sonamos-biblioteca-de-imbili-carretera-con-maite-rosales

Salazar Lohman, H. (2015). Sobre la comunidad de afinidad y otras reflexiones para hacernosy pensarnos en un mundo otro. Entrevista a Silvia Rivera

Cusicanqui. En *Producir lo común: Entramados comunitarios y luchas por la vida* (pp. 183-202). Traficantes de Sueños. https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/TDS-UTIL_Apantle_web.pdf

Segato, R. (2015). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos*. Prometeo.

Torres, H. (2019). Panorama de prácticas—El llamado del chthulu: Artes de los afectos y políticas cotidianas. En *Especies del chthuluceno* (Maria Ptqk). Sycorax.

Anexos

Los productos y documentos que sustentan esta investigación se encuentran disponibles en los siguientes enlaces y, cuando se indica, se entregan además como archivos independientes.

Anexo A. Guía metodológica

Hernández Botina, V. (2026). Caminar—pensando: Guía metodológica para el despertar de las bibliotecas rurales y comunitarias (67 pp.). Universidad de Antioquia. Resultado integrador descrito en 2.2.11. Se entrega como documento independiente.
https://www.researchgate.net/publication/415165062_Caminar-pensando_Guia_metodologica_para_el_despertar_de_las_bibliotecas_rurales_y_comunitarias

Anexo B. Plataforma web Biblioteca y Ruralidad

Sitio que extiende el diálogo y guarda la memoria del proceso (apartado 2.2.8 y 2.3).
https://www.bibliotecarural.com

Anexo C. Decir biblioteca en la costa pacífica nariñense

Hernández Botina, V. (2023). Ocho relatos sobre el sentido de las bibliotecas en los municipios de la costa pacífica nariñense. Ministerio de Cultura de Colombia (apartado 2.2.12).
https://archive.org/details/decir-biblioteca-en-la-costa-pacifica-narinense-borrador-vlaimir-hernandez-botina

Anexo D. Registros de las conversaciones con antecedentes

Registros de las conversaciones con las experiencias referentes (apartado 1.3):
Video de la conversación con la Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca
https://www.youtube.com/watch?v=a1A6C_YMuB8
Relatorías de la Biblioteca Rural Itinerante El Convento,
https://www.academia.edu/49265899/Entrevista_a_Esther_Erazo_y_Luz_Angela_Matabajoy_Biblioteca_Rural_Itinerante_en_El_Convento_Chachag%C3%BCi
Relatoría de la Biblioteca Imbili de Carretera

https://www.academia.edu/46911009/Entrevista_a_Mait%C3%A9_Rosales_sobre_la_Biblioteca_Comunitaria_de_Imbil%C3%AD_Carretera_Tumaco_Colombia_

Relatoría Biblioteca de Semillas de La Unión.

https://www.academia.edu/46936019/Biblioteca_de_semillas_La_Uni%C3%B3n_Nari%C3%B1o_Entrevista_a_Rober_Daza_